



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

# LA EVOLUCIÓN DEL TERRORISMO EN LA PRÓXIMA DÉCADA

**Trabajo de Final de Grado**

**Grado de Seguridad - Universidad de Barcelona**

**Instituto de Seguridad Pública de Cataluña**

**Autor: José Antonio Peña Alonso**

**Tutor: Dr. Mario Toboso**



*A mi mujer y mi hija,  
que sin su esfuerzo y sacrificio  
yo no podría haber llegado a este punto.*

*Gracias.*

## Tabla de contenido

<b>1. RESUMEN:</b> .....	<b>4</b>
<b>2. PALABRAS CLAVE:</b> .....	<b>4</b>
<b>3. INTRODUCCIÓN:</b> .....	<b>4</b>
<b>4. OBJETIVOS</b> .....	<b>5</b>
<b>5. MARCO CONTEXTUAL</b> .....	<b>5</b>
<b>6. MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>8</b>
6.1 El terrorismo .....	8
6.2 El terrorismo moderno .....	10
6.3 Desarrollo histórico del terrorismo individual.....	15
6.4 El terrorismo individual.....	21
6.5 Motivaciones y comportamiento del actor individual. ....	29
6.6 El proceso de radicalización del terrorista individual.....	44
<b>6 METODOLOGÍA</b> .....	<b>48</b>
<b>7 CONCLUSIONES:</b> .....	<b>50</b>
7.1 Conclusión 1: Será difícil la identificación del actor individual.....	50
7.2 Conclusión 2: Internet como herramienta facilitadora.....	51
7.3 Conclusión 3: La identificación del terrorista no por quien es, sino por su comportamiento. ....	52
7.4 Conclusión 4: El aislamiento social del actor individual como factor de riesgo ...	53
7.5 Conclusión 5: La eficacia del ataque de actor individual frente a otras formas tradicionales .....	53
<b>8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>56</b>
<b>9 ÍNDICE DE TABLAS INCORPORADAS:</b> .....	<b>58</b>
<b>10 ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:</b> .....	<b>58</b>

## **1. RESUMEN:**

El presente trabajo de investigación tiene la finalidad de crear conocimiento en un campo tan de actualidad como es el del terrorismo, existiendo cuestiones de peso como la necesidad de conocer la evolución del terrorismo en un futuro a corto y medio plazo. La hipótesis de partida es que el concepto de terrorismo si bien no sufrirá cambios conceptuales, sí que observará cambios en sus formas, siendo las redes sociales un elemento clave en la configuración del futuro terrorismo, es por eso que se parte de la hipótesis de que en un futuro a corto plazo se iniciará la quinta oleada terrorista caracterizada por el incremento de actos terroristas cometidos por actores individuales, ya sean lobos solitarios o terroristas individuales.

El presente trabajo se ha basado en el análisis documental de la literatura disponible en el campo del análisis terrorista, acudiendo a fuentes de primera mano creadas por diferentes universidades y autores sobretodo de origen europeo y norteamericano.

La hipótesis planteada ha sido confirmada por los datos aportados por la diferente literatura consultada, dando lugar a unas conclusiones que se espera puedan ser de utilidad para otros investigadores.

## **2. PALABRAS CLAVE:**

Terrorismo, internet, Rapoport, oleadas terroristas, tecnologías de la información, lobo solitario, terrorista individual, actor individual.

## **3. INTRODUCCIÓN:**

El terrorismo es un fenómeno social que suscita el interés de todos los estratos de la sociedad, dando lugar a la necesidad de dar respuesta al mismo por parte de diferentes actores, tanto estatales como no estatales, creando conocimiento en torno a dicho concepto.

Partiendo de teorías como la de las cuatro oleadas terroristas postulada por David Rapoport, se pretende estudiar la evolución del terrorismo en la próxima década, planteando como hipótesis la aparición, en un corto periodo de tiempo, de una nueva

oleada terrorista, en consonancia con los tiempos con los que trabaja dicha teoría, donde esta predice que será en torno a mediados de los años veinte de este siglo, que se producirá el cambio de oleada. Otros autores y sus respectivos trabajos nos servirán de sustento a dicha hipótesis y serán desarrolladas posteriormente.

La pregunta que da inicio a esta investigación gira en torno a ¿cómo puede evolucionar el terrorismo durante la próxima década? siendo esta una pregunta de tipo predictivo, ya que se utiliza para predecir eventos futuros o consecuencias esperadas.

#### **4. OBJETIVOS**

Una vez definida la pregunta de investigación, es importante determinar el objetivo de la misma, que no es otra cosa que identificar lo que se aspira a conocer, que en el caso que nos ocupa son las características que definirán las nuevas formas de terrorismo en el futuro, sus orígenes y su desarrollo temporal, todo ello basado en el estudio de los eventos actuales, los cuales marcan una tendencia que nos puede ayudar a predecir el camino que seguirá.

La justificación de esta investigación no es otra que la de crear conocimiento que pueda servir de base para la predicción de posibles escenarios futuros.

#### **5. MARCO CONTEXTUAL**

Partiendo de la pregunta de investigación, se hace necesario delimitar el marco contextual y teórico que se va a aplicar. En cuanto a la delimitación espacial de esta investigación podemos decir que el terrorismo es un fenómeno global pero esencialmente de afectación occidental en la actualidad, por este motivo se aborda esta investigación desde una visión occidental, motivo por el cual la mayoría de casos de estudio a analizar serán en su mayoría pertenecientes a sociedades occidentales. La cuestión futura será si se hará necesario estudiar este mismo fenómeno en otras partes del mundo, ya que un análisis eminentemente occidental no hace sino que dificultar la extrapolación de sus resultados al resto de sociedades.

En cuanto al marco temporal, se ha decidido establecer la década de los 50 del siglo XX como momento de inicio de la investigación, debido a que es a partir de esta década cuando se empieza a tratar el tema del terrorismo individual y permite observar

su evolución a lo largo de las siguientes décadas, observándose un incremento relevante de los actos perpetrados por terroristas individuales y lobos solitarios (Alfaro-Gonzalez, 2015).

En cuanto a los antecedentes, en el estudio del fenómeno del terrorismo encontramos diferentes vertientes para afrontarlo, desde las fundamentaciones psicológicas, pasando por interpretaciones en cuanto a su utilidad o aspectos evolutivos e históricos.

La cuestión que nos ocupa será encuadrada desde el enfoque de la teoría elaborada por David C. Rapoport y desarrollada en la publicación “Terrorism Identity and Legitimacy: The Four Waves Theory and Political Violence”, donde se nos presenta la evolución del terrorismo a lo largo de la historia, atribuyendo a cada etapa una serie de características comunes que permite que estas se diferencien claramente entre sí. Estas etapas claramente definidas, comenzaron con la oleada anarquista de la Rusia zarista, continuó con los movimientos anticoloniales posteriores a la Primera Guerra Mundial, después llegó la nueva izquierda revolucionaria y finalmente, la actual oleada religiosa (Rapoport, 2006).

Por otro lado, adquiere especial relevancia el concepto de lobo solitario y su evolución a lo largo de la historia, donde encontramos estudios como el “Lone Wolf Terrorism” de la Georgetown University realizado por Lydia Alfar Gonzales Et Al, en 2015, donde podemos observar la tendencia al alza de ataques terroristas realizados por lobos solitarios en los Estados Unidos de América, habiendo pasado de dos actos en la década de los cincuenta a treinta y dos en la primera década del siglo XXI.

Finalmente nos aproximaremos a la materia de estudio a través del estudio en profundidad del fenómeno del terrorista como actor individual, rescatando datos de un estudio que a ojos del que realiza este trabajo, han resultado enormemente enriquecedores, ya que permiten acercarse a la realidad del actor individual desde una perspectiva estadística y sociológica, dotando de criterio y exactitud al trabajo que nos ocupa. Dicho trabajo es “Bombing Alone: Tracing the Motivations and Antecedent Behaviors of Lone-Actor Terrorists” realizado por los doctores en filosofía Paul Gill y John Horgan y Paige Deckert del departamento de psicología de la Universidad estatal de Pennsylvania.

Una vez identificadas las cuatro oleadas terroristas anteriores, viendo la evolución que ha sufrido el número de ataques terroristas donde el autor es un terrorista

individual o un actor solitario y habiendo analizado el perfil criminológico del actor individual y las circunstancias que influyen en los individuos y los empujan a una serie de conductas potencialmente peligrosas, se presenta como un proyecto tremendamente atractivo intentar arrojar luz sobre la posible evolución de este tipo de terrorismo en Occidente y es aquí donde cobra especial énfasis nuestra hipótesis.

La hipótesis planteada es que el terrorismo de la próxima década se caracterizará por un incremento relevante de las acciones perpetradas por “terroristas individuales y actores solitarios”, pudiéndose entender esta evolución como una posible nueva oleada terrorista con sus características diferenciales. Para facilitar el entendimiento y ajustándonos a las definiciones posteriormente desarrolladas, cuando nos refiramos a ambos tipos de terroristas se utilizará el concepto de “actor individual”.

No nos podemos olvidar del concepto de “lobo solitario”, tan manido y contaminado por su uso incorrecto y por la epicidad que lleva consigo y es por eso que rescatamos la definición de lobo solitario propuesta por el *Dutch Institute for Safety, Security and Crisis Management*, y definida como “*aquella persona que actúa libremente en solitario, sin ninguna pertenencia ni vínculo con ninguna organización o red terrorista, que actúa sin la directa influencia de ningún líder o jerarquía, cuyas tácticas y métodos utilizados han sido concebidos y dirigidos por él mismo, sin ninguna dirección externa, y con una clara intención política, ideológica o religiosa*”. Es pues este un concepto que se intentará evitar en este trabajo, por lo que en la medida de lo posible se utilizará el concepto de “actor solitario” en lugar de “lobo solitario”, haciendo un ejercicio de responsabilidad y con la voluntad de que dicho termino, dada su imprecisión y las connotaciones que lleva implícito, deje de utilizarse. Todo y esto, su presencia en este trabajo persistirá, en tanto en cuanto, las fuentes consultadas hagan uso de él, considerando que modificarlo puede suponer una alteración injustificada del contenido consultado.



## 6. MARCO TEÓRICO

### 6.1 El terrorismo

Antes de abordar el difícil reto que se nos plantea es necesario definir con exactitud aquellos términos que de ahora en adelante formarán parte de la investigación.

Es difícil definir el concepto de terrorismo sin dejarnos en el tintero algún aspecto, es por eso que nos ha parecido que la definición más completa y exacta es la ofrecida por Schmid, A. P. y Albert J. Jongman, en su libro *Political Terrorism*, donde se examinan 109 definiciones diferentes propuestas por diferentes expertos en la materia, de entre las cuales se extrae una lista de 22 elementos definitorios que permiten crear una imagen ciertamente objetiva del concepto en cuestión, pero que aun así, continua sin ser exacta tal y como ellos mismos exponen, manifestando lo siguiente: “La cuestión es si la lista contiene todos los elementos necesarios para una buena definición. La respuesta es, probablemente no”.

Puestos en contexto, el siguiente paso es definir el concepto de terrorismo, siendo según los autores anteriormente mencionados la siguiente: *«El terrorismo es un método inspirado en la ansiedad producida por las acciones violentas repetidas empleadas por individuos, grupos o actores no estatales semiclandestinos, por motivos idiosincráticos, criminales o políticos, por lo que - en contraste con el asesinato - los objetivos directos de la violencia no son los principales objetivos. Las víctimas humanas inmediatas de la violencia se eligen generalmente al azar (objetivos de oportunidad) o selectivamente (objetivos representativos o simbólicos) a partir de una población objetivo, y sirven como generadores de mensajes. Los procesos de comunicación basados en amenaza y violencia entre, terroristas (organización), víctimas(en peligro), y los principales objetivos se utilizan para manipular el principal objetivo (audiencia (s)), convirtiéndolo en un objetivo de terror, de demandas o de atención, dependiendo de si se busca principalmente la intimidación, la coerción o la propaganda»*,

Esta definición como bien se ha mencionado anteriormente, se basa en los siguientes veintidós elementos y en su frecuencia de aparición. (Bruce, 2013)

*Tabla 1 Elementos del terrorismo (Bruce, 2013)*

	<b>Elemento</b>	<b>Frecuencia %</b>
1	Violencia, fuerza	83,5
2	Política	65
3	Miedo, terror acentuado	51
4	Amenaza	47
5	Efectos psicológicos y reacciones anticipadas	41,5
6	Víctima - diferenciación de objetivos	37,5
7	Acción deliberada, planificada, sistemática, organizada	32
8	Método de combate, estrategia, táctica	30,5
9	Fuera de lo normal, en incumplimiento de las normas aceptadas, sin restricciones humanitarias	30
10	Coerción, extorsión, inducción de cumplimiento	28
11	Aspecto publicitario	21,5
12	Arbitrariedad; carácter impersonal, aleatorio; indiscriminación	21
13	Civiles, no combatientes, neutrales, forasteros como víctimas	17,5
14	Intimidación	17
15	Se enfatiza la inocencia de las víctimas	15,5
16	Grupo, movimiento, organización como perpetrador.	14
17	Aspecto simbólico, demostración a los demás.	13,5
18	Incalculable, imprevisible, inesperada ocurrencia de violencia.	9
19	Naturaleza clandestina, encubierta.	9
20	Repetitividad; Carácter serial o de campaña de la violencia.	7
21	Criminal	6
22	Demandas a terceros.	4

## 6.2 El terrorismo moderno

### *Las cuatro oleadas terroristas de David C. Rapoport*

Una vez definido el concepto de terrorismo y con la finalidad de dotar de sentido a la investigación, se hace necesario analizar la evolución del terrorismo moderno a lo largo de su historia, acudiendo a nuestra principal base teórica, la Teoría de las cuatro oleadas del terrorismo moderno, desarrollada por D. Rapoport, en su obra de cuatro volúmenes, donde la primera oleada es definida como la oleada anarquista, la segunda como la oleada anticolonial, la tercer como la oleada de la nueva izquierda y la cuarta como la oleada religiosa.

De la participación de David C. Rapoport en la I Jornada sobre terrorismos en el siglo XXI titulada “Su persistencia y su declive en 2004”, celebrada en Zaragoza y transcrita por la Fundación Manuel Giménez Abad, podemos extraer que cada etapa tardó aproximadamente cuarenta años en desaparecer y actualmente nos encontramos en la última, la oleada religiosa, la cual vivimos en primera persona, con ejemplos como Al Qaeda o DAESH, oleada que podría encontrarse en sus momentos finales, lo que nos da un margen ciertamente reducido antes del posible cambio de oleada. Por otro lado, cabe destacar que cada una de las oleadas se encuentra circunscrita a un periodo concreto, con patrones similares en cada una de las mismas, con grupos terroristas que llevan a cabo sus acciones en diferentes estados y de forma paralela, movidos por motivaciones similares, que dan pie a poder decir que dichos actos terroristas pueden considerarse como parte de dicha oleada. Pero quien mejor que el propio Rapoport para definir lo que es una oleada: *«Es un ciclo de actividad en un periodo de tiempo dado, caracterizado por unas fases de expansión y de contracción. Una característica fundamental de la oleada es su carácter internacional; actividades similares ocurren en distintos países, y además son impulsadas por una energía predominante similar que le da forma y caracteriza las relaciones entre los grupos participantes»* (Rapoport, 2006).

Se considera que la primera oleada, la oleada anarquista, surgió debido a diversos motivos; el primero de ellos es que el terrorismo moderno se considera una evolución de la revolución francesa, basada en la separación de grupos nacionales y el perfeccionamiento de la sociedad. Por otro lado, al terrorismo se le atribuyó un corpus ideológico o doctrinal, que permitió que aunque el grupo terrorista desapareciera,

permanecieran sus ideas y se les pudiera dar continuidad por parte de otros grupos. Otro factor y posiblemente el más importante fue la esperanza de conseguir sus objetivos, que fue el combustible necesario para mantener la lucha en pro de aquello que ellos consideraban que sería un futuro mejor. Una característica que cabe destacar de esta oleada es la utilización del asesinato de personalidades importantes como principal táctica, la cual era compartida a su vez por otros grupos terroristas, no necesariamente anarquistas.

En cuanto a la segunda oleada, la oleada anticolonial, surge del Tratado de Versalles, donde se reconoce el principio de autodeterminación, el cual da lugar a que en aquellos territorios, que se encuentran bajo la administración de un gobierno, surjan movimientos que luchan contra lo que ellos consideran un gobierno ilegítimo y ajeno. Se caracteriza porque en algunos casos, los terroristas dejan de llamarse a sí mismos terroristas, ya que por entonces sumaba connotaciones demasiado negativas y no ayudaban en su campaña de propaganda y pasan a buscar alternativas que dotasen de épica a sus actos, como en el caso de Menahem Begin, miembro fundador del grupo terrorista Irgun y posteriormente primer ministro de Israel, el cual prefería utilizar el término “freedom fighters” o luchadores por la libertad.

La tercera oleada, la oleada de la nueva izquierda, surge de la necesidad de países como Vietnam de hacer frente al neocolonialismo de los Estados Unidos, haciendo uso de la ralentización del conflicto mediante el uso de la guerra de guerrillas y el terrorismo, dado que no podían hacer frente a la aceleración que los Estados Unidos practicaba en el conflicto, gracias a su mejor tecnología, mejor armamento y mejor capacidad de desplazamiento por el territorio. Fue pues una forma de conflicto asimétrico que permitió alargar el conflicto y aprovecharse del desgaste económico del enemigo y de su sensibilidad a las bajas. Esta forma de proceder creó esperanzas incluso en occidente, entre aquellos que no se encontraban cómodos con la situación del momento, ya fuera por motivos políticos o por la falta de encaje entre estado y nación. Es en esta oleada donde los medios de comunicación adquieren especial relevancia, incluso podría decirse que fueron vitales para la supervivencia de estos grupos, los cuales buscaban el apoyo social de su grupo identitario mediante el impacto producido a través de los medios. La propaganda pasó a ser una herramienta más en la consecución de sus objetivos

Finalmente, la cuarta oleada, u oleada religiosa, se inició con la revolución islámica de Irán en 1979, originada entre otros motivos por la resistencia aparecida debido a la occidentalización de Irán, al descontento social, al exilio del Ayatolá Jomeini y a la impopularidad del Sah. A esto podría añadirse el error, que todavía se mantiene, de que occidente considera que los valores occidentales son universales, hecho que levanta ampollas entre aquellos sectores de la sociedad que ven peligrar su identidad frente a una potencia extranjera.

### ***La dinámica interna de cada una de las oleadas***

Acercas del desarrollo de cada una de las fases, hay autores que nos plantean una dinámica cíclica de movilización colectiva basada en tres estadios. La fase ascendente, la fase intermedia y la fase descendente (Tarrow, 2004).

La fase ascendente se inicia con el resurgir de agravios arrastrados desde el pasado, a los cuales se les añaden nuevas injusticias o detonantes pero también puede iniciarse cuando existe un clima político más propicio para actuar. A partir de este punto las demandas iniciales se aceleran, provocando que en la esfera política surjan nuevas oportunidades de protesta, ya que se aprovechan de la debilidad de las autoridades en ese momento, propicia que los agraviados encuentren nuevas ventanas de oportunidad para llevar a cabo sus acciones, ya que las consecuencias serán menores. Esta nueva situación amenaza al estado y a los grupos competidores que luchan por el control del mismo espacio político, lo que da lugar a un recrudecimiento de la violencia, a la búsqueda de deslegitimización del adversario y al incremento de medios por parte de los diferentes actores para afrontar la lucha que les viene por delante.

La fase intermedia es aquella donde la movilización está más extendida entre la sociedad, es la etapa donde más se explotan las diferencias entre los diferentes actores con la finalidad de conseguir apoyo popular. Es aquí, donde, debido a la búsqueda de apoyos y la amenaza del contrario, los actores pueden llevar a cabo dos estrategias, la primera es la de elevar el nivel de violencia, contemplándose el uso de la violencia y la segunda es la de llevar a cabo estrategias de conciliación, como la integración de grupo en la esfera política en forma de partido político o de grupo de presión. La lógica lleva a pensar que en esta fase se alcanza la cúspide de movilización cuando esta no dispone de

más recursos, cuando los principales actores entran dentro de las estructuras políticas y comienzan a perder legitimidad entre sus bases.

La fase descendente del ciclo se inicia con el descontento producido por el recrudecimiento de la violencia y la represión, la sociedad deja de apoyar el movimiento, lo que da lugar a que los movimientos supervivientes intenten continuar su movilización al margen del apoyo social, dando lugar a acciones cada vez más violentas, pero también a formas más convencionales de conseguir sus objetivos políticos lo que dará lugar a que las acciones violentas queden deslegitimadas, dado que la sociedad descubre que hay maneras alternativas y menos traumáticas de conseguir sus demandas (Díaz, 2016), (González-Calleja, 2009).

### *¿Qué futuro se nos plantea?*

Ahora que nos hemos acercado al concepto, hemos definido las características compartidas de todas las oleadas terroristas, conocemos los tiempos de duración de las mismas e identificamos cual es la energía que impulsa cada una de las oleadas, se nos presenta la duda de cuál será la energía que impulsará la quinta oleada, cuál será su origen y cuál será su evento catalizador. Para resolver estas dudas recurrimos a Jeffrey Kaplan y su artículo «Terrorism's Fifth Wave: A Theory, a Conundrum and a Dilemma» de 2008, donde nos plantea las características ideales que ha de tener la quinta oleada.

1. Radicalización y rotura con la oleada terrorista establecida.
2. Nace de la esperanza expresada en los extremos: algunos emergen después de que todos hayan perdido la esperanza y otros por la búsqueda de un sueño.
3. Retirada física a áreas silvestres.
4. Reclama establecer un nuevo calendario ("el año cero")
5. Búsqueda radical de la pureza: racial, tribal, ecológica, etc.
6. Imposible compromiso interno que resulta en cismas mortales y violencia interna constante.
7. Creencia en la perfección humana y la utopía milenarista en esta vida.
8. El énfasis en crear nuevos hombres y mujeres hace que los viejos modelos sean prescindibles; en la lógica de la violencia genocida.

9. La obsesión por crear una nueva raza pone un gran énfasis en las mujeres, que son sujeto y objeto de la quinta oleada de violencia.
10. Los niños son la vanguardia de la quinta ola, ya que son los menos contaminados por la vieja sociedad (no para los hombres).
11. La violación es la táctica de la quinta ola.
12. La violencia es tan generalizada en la quinta ola que pierde el contenido de su mensaje.
13. Los efectos de los actos ritualizados de violación y asesinato, especialmente para los "reclutas" recién secuestrados, tienen el efecto de vincular a los asesinos con el grupo a la vez que cierran las puertas a todos los miembros del grupo para regresar con la familia, la vieja sociedad y sus formas anteriores de vida.
14. Los grupos de la quinta oleada son localistas y particularistas, habiendo dado la espalda a las olas internacionales de las que emergieron.
15. No obstante, si se necesitan para sobrevivir, se buscarán aliados extranjeros.
16. De carácter autoritario con patrones de liderazgo carismático.
17. De naturaleza milenarista, religiosa, ecléctica o sincrética reunidos e interpretados por los líderes en apoyo de un sueño milenario se realizarán a través de una campaña de violencia apocalíptica.

(Kaplan, 2008)

El problema, desde nuestra perspectiva, es que no contempla una evolución del concepto, ya que considera que la quinta oleada será una evolución adaptativa de la cuarta; es la adaptación al nuevo contexto y la innovación lo que ha permitido a cada oleada sobrevivir el tiempo justo de una generación y este análisis considera que esta evolución es por pura supervivencia, pero no se diferencia de la anterior, sus fines y medios son los mismo, así pues, consideramos que no estamos ante una nueva oleada, no se trata de una revolución en sus formas, simplemente un cambio adaptativo, que no le dota de la entidad suficiente para considerarse una nueva ola. Por otro lado, en cuanto a la violación como táctica de especial relevancia en la quinta ola, este concepto ha despertado en nosotros una especial curiosidad, ya que vemos que Kaplan encuentra en esta táctica un equivalente al ataque kamikaze de la cuarta ola y cree que puede ser una táctica especialmente efectiva en la quinta oleada, en tanto en cuando puede ser

utilizada como herramienta de limpieza étnica o genocidio con un coste bajo, además de que sirve para obtener hijos de las víctimas como resultado, que serán utilizados en la lucha futura. Esta táctica encuentra su paradigma en el Ejército de Resistencia del Señor, fundado por el ya conocido Joseph Kony, en Uganda, o en los Janjaweed, ejercito paramilitar con presencia en Sudan y Chad, pero a ojos de este investigador esta táctica no tiene recorrido, más allá de situaciones puntuales en el escenario actual y no se puede trasladar a nuestro contexto occidental actual, entre otras cosas por la fortaleza de nuestro sistema de seguridad y vigilancia y por qué las violaciones masivas son más propias de situaciones de guerra y estados fallidos. Es por esto que, todo y que sus tesis tienen sentido, creemos que estas no aportan ninguna novedad trascendente a la materia y analizándolo en perspectiva, once años después de su publicación creemos que es altamente improbable que esta oleada se haga efectiva tal y como la plantea Kaplan.

### **6.3 Desarrollo histórico del terrorismo individual**

#### ***El anarquismo y la “propaganda por el hecho”***

El terrorismo individual se remonta al S.XIX y se relaciona con el terrorismo anarquista desarrollado por autores como el príncipe ruso Piotr Kropotkin, Mijaíl Bakunin, Carlo Cafiero, Karl Heinzen, Errico Malatesta y Carlo Pisacane, los cuales contemplaban la propaganda por el hecho, que convertiría a la ideología anarquista en famosa más por su violencia que por sus postulados libertarios (Gil, 2018. P.251). Adentrándonos un poco más en cada uno de estos autores se parafraseará a los mismos para conocer un poco más de cerca sus motivaciones y formas de proceder.

-Pioter Kropotkin: *“Un simple hecho podía tener más valor propagandístico que un millón de panfletos”*

-Carlo Pisacane: *“las ideas afloran a través de la acción y no de ninguna otra manera”*.



-Mijaíl Bakunin: *“debemos difundir nuestros principios no con palabras, sino con hechos, porque esta es la forma más popular, más poderosa e irresistible de propaganda”*.

Estos tres ejemplos son una llamada literal al uso de la violencia como forma alternativa a la política de conseguir unos objetivos políticos y sirvieron y sirven en la actualidad para justificar ciertos actos de máxima gravedad como son los atentados terroristas. Aun así estas citas no dejan de ser una llamada general al uso de la fuerza, sin referirse a la actuación individual o colectiva, así pues hay que dirigirse al periódico anarquista de la ciudad de Chicago llamado *Chicagoer Arbeiter-Zeitung* en un artículo publicado en 1885 donde se señala lo siguiente *“quien quiera que desee ejecutar un hecho debe en primer lugar plantearse la cuestión de si es o no capaz de ejecutarla él solo; si se considera capaz no debe comunicar en absoluto su proyecto a nadie y debe actuar solo, pero si no es así debe considerar con el mayor cuidado, cuántos colaboradores necesita absolutamente y con ellos, ni uno más ni uno menos, debe formar un grupo de combate”* (Gil, 2018 p.251).

La mencionada propaganda por el hecho, es en sí misma un campo de especial relevancia en cuanto al terrorismo individual se refiere, dado que se encuentra en el germen de la primera oleada, concretamente la conocida como “oleada anarquista”, motivo por el cual cabe una breve referencia a su significado y desarrollo, y dado que al igual que entonces, hoy también tiene un puesto de especial importancia en los actos terroristas actuales, se hace necesario ahondar en su significado.

Encontramos pues que la propaganda por el hecho tiene sus orígenes en los conflictos propios del nacimiento del estado liberal y la sociedad de clases, sumándole además la aparición de formas más rápidas de comunicación a larga distancia, hecho a nuestro parecer muy necesario para dar a conocer el mensaje tras el acto violento. Por un lado, la industrialización de la época había provocado grandes movimientos de población hacia las ciudades, esto inicialmente provocó que las comunidades recién creadas no dispusieran de la identidad colectiva suficiente para formar núcleos de pensamiento lo suficientemente fuertes como para valorar el uso de la violencia como herramienta en la consecución de objetivos, pero con el paso del tiempo y la nuclearización de la población en clases sociales, esta barrera se fue rompiendo. La

cohesión social adquirida sumada al desarraigo, la precariedad, la persecución del asociacionismo y el sentimiento general de agravio frente a posturas políticas y sociales de su entorno que los denostaban de forma sistemática dio lugar a que surgieran nuevas formas de llevar a cabo la disidencia en forma de protestas personales de carácter marginal y descoordinadas, donde la propaganda por el hecho se muestra como la mejor herramienta para provocar cambios. Cabe destacar, que los orígenes de la propaganda por el hecho surgen unas décadas antes en Europa del este, donde la industrialización no tiene tanta importancia y es más bien la demanda de derechos de ciudadanía en una estructura imperial lo que condujo a su aparición y su posterior importación por parte de diferentes actores de la Europa occidental, que vieron en la publicidad del acto violento una forma espectacular y eficaz de hacer llegar su mensaje a las masas. Volviendo a la Rusia Imperial, encontramos que las ideas anarquistas de Enrico Malatesta y Piotr Kropotkin impulsan la aparición de grupos clandestinos, ya que los movimientos anarquistas anteriores habían fracasado en su búsqueda de apoyo social, hecho que facilitó a las autoridades del momento su identificación y detención. Es en estos grupos clandestinos donde aparecen los primeros individuos que actuarán de manera individual, llevando a cabo actos de terrorismo, basándose en la idea de que un hecho tiene mucha más repercusión, relevancia y eficacia que la palabra a la hora de despertar las ansias de revolución del pueblo, lo que a la práctica desembocaría en el despertar de un conflicto ya existente pero latente, el cual se convertiría en un conflicto explícito que elevaría la incertidumbre social, hasta el punto de obligar a la mayoría a salir de la indiferencia y sumarse a la causa, con el fin de resolver el conflicto. (González-Calleja, 2009 p.123-126) (Toboso, 2014 p.11).

### ***La extrema derecha, el lobo solitario y la resistencia sin líderes***

Acercándonos al momento actual llegamos a la década de los setenta del siglo XX, donde surgen los llamados “lobos solitarios” relacionados con la extrema derecha norteamericana y con la resistencia sin líderes. Como toda innovación en este campo, surge, entre otros motivos, debido en parte a la evolución de los servicios de inteligencia y policiales. Aquí encontramos al profesor asociado George Michael de Contra-proliferación y disuasión nuclear en la Air War College de los Estados Unidos, el cual nos define este fenómeno de la siguiente manera: “*la resistencia sin líder*”

*implica un tipo de operación en la que un individuo o un grupo muy pequeño y cohesionado realiza actividades terroristas independientemente de cualquier movimiento oficial, líder o red de apoyo”.*

La resistencia sin líderes ha tenido numerosos autores, los cuales la han tratado con diferentes finalidades, pero siguiendo la línea de la derecha de Estados Unidos encontramos a los siguientes:

**Coronel Ulius Louis Amoss**, ex miembro de la inteligencia de los Estados Unidos, quien debido a su experiencia observó que el terrorismo llevado a cabo por células independientes sin un líder, similares al terrorismo individual anarquista del S.XIX, eran una herramienta perfecta para luchar contra el comunismo en el bloque oriental.

**H. Von Dach Bern** creador de la obra *Total Resistance: Swiss ArmyGuide to Guerrilla Warfare and Underground Operation (1985)* y **Wendell Fertig** (Coronel de Estados Unidos CIA creador de *Selective Assassination as an Instrument of Foreign Policy (CIA, 1960)*). Ambos defendían la resistencia sin líderes, siempre enfocándose en la lucha contra el bloque comunista, no teniendo en cuenta que dicha estrategia podría aplicarse en su propio territorio, como ocurrió posteriormente.

**Richard Cotton**, de ideología neonazi y con capacidad de hacer llegar su mensaje a las masas, ya que era locutor de radio en los Estados Unidos, proponía en 1965 rescatar la figura de la resistencia sin líderes, aplicándolo al terrorismo supremacista blanco y refiriéndose a este tipo como *Phantom Cells*, para hacer frente entre otros a los grupos de presión y Whatchdogs groups que defendían cambios sociales y culturales que generaban resistencia en estos grupos conservadores de las costumbres que hasta ahora habían reinado en los Estados Unidos, relacionados sobre todo con el entorno blanco y anglosajón.

Louis Beam aparece en 1983 como una figura que asentaría el concepto de resistencia sin líderes, relacionándolo definitivamente con el supremacismo blanco estadounidense, ya que el mismo fue miembro activo del Ku Klux Klan y con una marcada tendencia política de extrema derecha. Así pues, Beam introduce nueve premisas que servirán de base para articular la futura resistencia sin líderes y son las siguientes:

- a) La amenaza para el pueblo estadounidense, según Beam, ya no residiría en el comunismo tal y como el coronel Ulius Louis Amoss propuso, sino “en la tiranía del Gobierno Federal de los Estados Unidos de América”, quien perseguiría y oprimiría “a quienes aman y creen en la libertad”
- b) Siguiendo esta lógica antiestatista, Beam propondría que “es un deber de todo patriota hacer la vida del tirano (el Gobierno Federal) miserable”.
- c) Ante el fracaso del modelo de organización política tradicional, Beam plantearía “necesario considerar otros métodos de organización, o, mejor dicho: la no-organización”.
- d) Según Beam, cualquier organización representa una gran amenaza para sus miembros: motivo fundamental por el que el potencial hacia el “éxito” terrorista (atemorizar al Gobierno Federal) dependería, según el ideólogo texano, exclusivamente del individuo.
- e) El esquema tradicional de una organización es la organización piramidal: por lo que, según Beam, cualquier organización anti-estatista que utilice este modelo sufrirá fácilmente la infiltración gubernamental, lo que supondrá el final de la organización y de sus miembros.
- f) La alternativa al modelo piramidal organizacional, según Beam, sería el sistema de células (“cell system”): que serán células secretas (“secret cells”) que operen con total independencia las unas de las otras, como los comités de correspondencia de la Revolución Americana.
- g) De esta manera, la solución a los problemas del terrorismo ultraderechista, según Beam, residiría en el uso de la “leaderless resistance” (la resistencia sin líder): un sistema de organización basado en el uso de células, pero sin ninguna clase de control o dirección central. De esta manera, todos los diferentes individuos o grupos podrían operar independientemente los unos de los otros, sin rendir cuentas a ningún líder u oficina central; siendo la responsabilidad del individuo, el de adquirir todos los conocimientos e información necesarios para poder operar como terrorista. En este punto, Beam insiste en que la táctica terrorista de la resistencia sin líder solo es posible a través de “células muy pequeñas o de un solo hombre”.
- h) Solamente a través de la táctica de la resistencia sin líder, “los patriotas” podrán, según Beam, “hacer el trabajo del enemigo mucho más difícil a la hora de

implementar contraataques efectivos; creando una pesadilla para [los servicios de] inteligencia”.

- i) Finalmente, Louis Beam señalaría en su artículo, que “es hora de reconsiderar las tácticas y estrategias tradicionales a la hora de hacer frente a un estado policial moderno; un estado policial tirano, en el que los derechos aceptados por la mayoría como intocables, acabarán desapareciendo”.

(Gil, 2018. p.252-253)

Tal y como nos indica Enrique Arias Gil en su artículo “La estrategia y táctica terrorista de los actores individuales en la extrema derecha estadounidense” lo que facilitó el éxito de la figura del terrorista individual fueron tres motivos:

1. El hecho de alejarse de una estructura rígida y piramidal permitió que fuera más difícil detectarlos, permitir mayor libertad de movimientos y menor rendimiento de cuentas además de poder llevar a cabo acciones de bajo coste económico y logístico, ya que se incitaba a la utilización de objetos cotidianos como si fueran armas, ya que de esta manera se reducen costes y se evita el seguimiento de las autoridades.
2. Se llamaba a dejar de lado la formación de grupos numerosos para formar pequeñas células independientes o incluso lobos solitarios, que trabajarían en soledad y clandestinidad, lo que les permitiría obtener más fácilmente sus objetivos políticos y además adquirir estatus dentro de la extrema derecha.
3. El mensaje de Beam llegó a las masas gracias sobre todo a un nuevo canal inusual por entonces, internet, siendo este el creador del primer sitio virtual de contenido político de extrema derecha.

(Gil, 2018 p.254-255)

Con este sustrato ya asentado en la extrema derecha norteamericana, en la década de los noventa del S.XX encontramos a dos ideólogos que se hace necesario mencionar, Alex Curtis y Tom Metzger, el primero de ellos asentó el concepto de “lobo solitario” ya no dirigido únicamente a dar apoyo a movimientos de derecha de carácter neonazi y conservadores, sino que desplazó el objetivo hacia el estado, al cual consideraba culpable de todos los males actuales de lo que él consideraba el pueblo americano de verdad. Por otro lado Tom Metzger, hacía proselitismo de su forma de

pensar, abandonando totalmente el concepto de célula terrorista y centrándose únicamente en el terrorismo individual, al cual le añadía cualidades especiales como la clandestinidad y el pasar desapercibido o no hacer apología de su pensamiento, con la única finalidad de asegurar su objetivo final. (Leenaars & Reed, 2016)

#### **6.4 El terrorismo individual**

Una buena forma de comenzar es definir el concepto de “lobo solitario”, concepto a nuestro parecer poco adecuado, ya que existen otras formas menos épicas de denominar al fenómeno. Al igual que el concepto de terrorismo, existen dificultades a la hora de ponerse de acuerdo, no parece ser un concepto cerrado ya que tanto desde medios de comunicación como otras instituciones se hace un uso del término que muchas veces no encaja con su significado original. Es pues que acudimos al estudio llamado “Lone Wolf Terrorism” del Security Studies Program del National Security Critical Issue Task Force de junio de 2015 y realizado por Lydia Alfaro-Gonzalez Et Al. Es aquí donde encontramos que se define al terrorismo del “lobo solitario” como *“La creación y explotación deliberada del miedo a través de la violencia o la amenaza de violencia, cometida por un solo actor que persigue cambios políticos vinculados a una ideología, ya sea propia o de una organización más grande y que no recibe órdenes, dirección ni apoyo material de fuentes externas. En ausencia de violencia, el individuo puede tener puntos de vista extremistas o radicalizados, pero no se le considera un terrorista. A falta de motivación política, un ataque se asemejaría más a una forma tradicional de crimen, violencia organizada o delito de odio. A falta de que el individuo actúe solo, el ataque caerá bajo la tradicional definición de terrorismo, que abarca la violencia conducida por grupos terroristas organizados”* (Alfaro-Gonzalez, 2015).

Hay que resaltar la importancia de diferenciar el concepto de lobo solitario del de terrorista individual, si bien es comprensible la confusión de dichos términos debido a sus similitudes, la diferencia básica entre el lobo solitario o actor solitario y el terrorista individual es que el primero no recibe órdenes, dirección ni apoyo material de una organización externa y el segundo sí que se relaciona dentro de una estructura terrorista.

Observamos pues, unos elementos diferenciadores claros que definen al terrorista que actúa adquiriendo la forma de lobo solitario o actor solitario, que son en

primer lugar, que realiza un acto de terrorismo, que encaja con la definición anteriormente mencionada creada por Schmid, A. P. y Albert J. Jongman, además este acto terrorista ha de utilizar la violencia o amenazar con hacer uso de ella, ha de ser cometido por un solo actor, ya que si no se consideraría como un ataque de terrorismo según su definición tradicional. Además, el autor, no ha de estar sometido a una estructura superior, por lo que actuará sin recibir órdenes, directrices ni apoyo material, en forma de información, armamento o apoyo logístico.

Pero no nos quedamos aquí, ya que otros autores también diferencian los conceptos de lobo solitario y terrorista individual, así pues recurrimos a autores como Enrique Arias Gil del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, concretamente a su texto “La estrategia y táctica terrorista de los actores individuales en la extrema derecha estadounidense”, también a Mario Toboso, Doctor en Seguridad Internacional por la UNED con su texto “La contaminación del concepto -lobo solitario-“ o al criminólogo David Garriga Guitart. Este último encuentra diferencias claras entre ambos conceptos y nos lo presenta de una manera más visual.

*Tabla 2 Diferencias entre “lobo solitario” y “terrorista individual” (Garriga, 2019)*

<b>Lobo solitario</b>	<b>Terrorista individual</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actúa siempre en solitario</li> <li>• No existe pertenencia a grupo terrorista</li> <li>• Actúa sin influencia directa de un líder</li> <li>• Tácticas y métodos diseñados y dirigidos por el propio individuo sin orden ni dirección externa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe pertenencia a grupo terrorista</li> <li>• Hay un líder detrás que influye</li> <li>• Suele haber otra persona que dirige su atentado</li> </ul>

A continuación, y para entender aún mejor en que consiste cada concepto se exponen casos reales, extraídos a su vez del artículo publicado por el mismo D. Garriga.

*Tabla 3 “lobos solitarios” y “terroristas individuales” en Europa Occidental (Garriga, 2019)*

<b>Lobo solitario</b>	<b>Terrorista individual</b>
<p><b>Anders Breivick:</b> Terrorista noruego autor de los ataques del 22 julio de 2011 en Noruega con un resultado de 77 víctimas.</p> <p><b>Nicky Reilly:</b> Terrorista de 22 años que influenciado por extremistas religiosos desde su conversión al islam, se radicalizó activando una bomba en Exeter, Reino Unido.</p> <p><b>Roshonara Choudhry:</b> Bengali afincada en Reino Unido. Es la primera simpatizante de Al Qaeda que influenciada por los sermones radicales intentó apuñalar a MP Stephen Timms durante su campaña electoral.</p> <p><b>Arid Uka:</b> musulmán albanés responsable del asesinato de dos soldados americanos en Frankfurt en marzo del 2011. Primer asesinato con éxito en Alemania con un fondo islamista.</p>	<p><b>Mohammad Bouyeri:</b> islamista holandés-marroquí responsable del asesinato del cineasta holandés Theo van Gogh en noviembre del 2004 en Amsterdam. El asesino ya había cometido otros crímenes junto a un grupo de fanáticos musulmanes.</p> <p><b>Mohammad Merah:</b> Joven de 23 años de nacionalidad francés- argelina. Su ataque fue dirigido al ejército francés por su participación en la guerra de Afganistán y a una escuela judía por sus motivaciones antisemitas.</p>

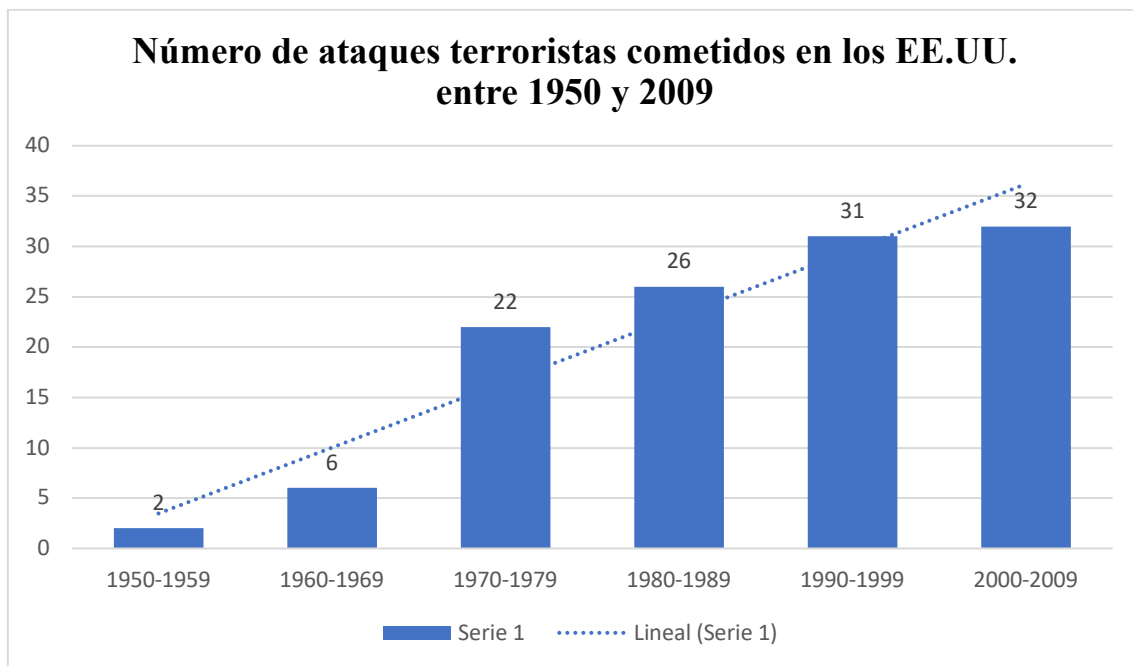


En ambos casos, tanto el terrorista individual como el lobo solitario o actor solitario, comparten el uso de la violencia como parte de un plan político, donde se utiliza el terror como táctica, como una nueva firma de acción política para conseguir asaltar el poder por vías alternativas a la política. Cabe destacar que los casos de lobos solitarios que encajen a la perfección con la definición anteriormente mencionada son escasos, no así los casos de terrorismo individual. Por otro lado, E. Arias nos recuerda que hay dos elementos compartidos tanto por el terrorismo individual como por el lobo solitario y es que ambos tienen su origen en la propaganda por el hecho y la resistencia sin líderes (Gil, 2018. P.249-250).

Como se ha podido observar, se ha hecho uso del concepto de “lobo solitario” no de manera gratuita, sino porque así lo exigía la fuente consultada, ya que como anteriormente se ha expuesto consideramos que dicho concepto se encuentra contaminado, tal y como se argumenta en el artículo producido por el Dr. Mario Toboso -La contaminación del concepto “lobo solitario”-, donde se realiza el esfuerzo de desambiguar este concepto, ya que como bien se expone, se utiliza habitualmente el concepto de “lobo solitario o actor solitario” en casos donde un único individuo actúa en solitario, pero teniendo relación de alguna manera con una organización mayor detrás, lo que en sí no tiene sentido, dado que no se puede actuar en solitario si se tiene apoyo de una organización más grande. Por otro lado, el siguiente problema con el término “lobo solitario” estaría relacionado con la epicidad y la saturación mediática que hay detrás de dicho término y en palabras del Dr. Mario Toboso este recomienda utilizar el término “actor solitario” ya que mengua la épica que esconde el concepto de “lobo solitario” y dejar de utilizar este término puede ser una forma eficaz de reducir su saturación mediática, lo que a su vez ayudaría a reducir el efecto contagio que se pone de manifiesto en episodios de réplica de atentados individuales. (Toboso, 2014 p.13-19)

Volviendo al estudio de “Lone Wolf Terrorism” realizado por el Security Studies Program del National Security Critical Issue Task Force, este nos aporta datos de gran interés y que apoyan de manera sustantiva la hipótesis que se maneja en este trabajo y es que según los datos aportados, los ataques realizados por lobos solitarios han pasado de treinta ataques producidos hasta finales de la década de 1970 a ochenta y nueve en las tres décadas siguientes, lo que supone un incremento relevante en los

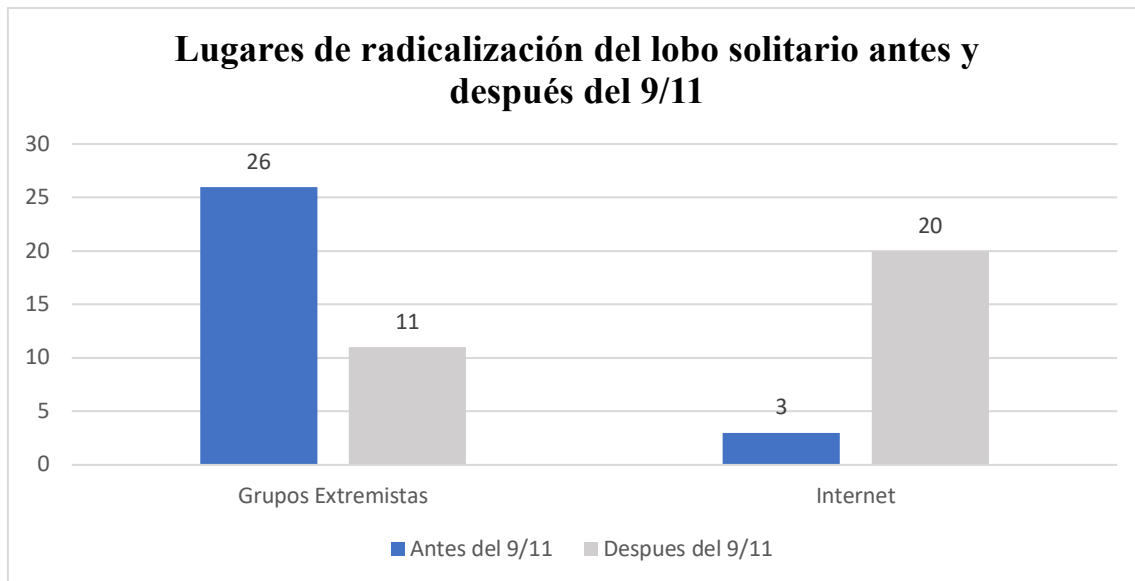
EE.UU, tal y como muestra la ilustración 1. Es pues interesante ver la evolución sufrida por la comisión de este tipo de ataques terrorista, dado que su evolución ha sufrido un crecimiento constante y estable, marcando una tendencia preocupante ya que tal y como apunta nuestra hipótesis, este tipo de ataques pueden sustituir a los grandes actos terroristas perpetrados por organizaciones, a los que estamos acostumbrados a presenciar a través de los medios.



*Ilustración 1 N° de ataques terroristas cometidos en los EE.UU. entre 1950 y 2009 (Alfaro-Gonzalez, 2015)*

Por otro lado, el citado estudio detecta cuatro tendencias principales en los EE.UU. La primera de ellas es que estos ataques suelen ir dirigidos cada vez más a las fuerzas y cuerpos de seguridad y hacia el personal militar, además de que en EE.UU. se utilizan más armas de fuego que en otros países, presumiblemente por la mayor facilidad a la hora de disponer de las mismas, motivo por el cual fuera de EE.UU. estos ataques son realizados utilizando explosivos o mediante el secuestro. Y para mayor interés en el caso que nos ocupa, encontramos que hay dos motivos especialmente interesantes, relacionados con la forma y medios de radicalización. Por un lado se ha detectado la tendencia de que cada vez más la radicalización se realiza a través de internet y de los medios de comunicación, sustituyendo al proselitismo realizado de forma presencial y directa, además de que estos ataques tienen la finalidad de proclamar una ideología individual en lugar de pedir la adhesión a un grupo terrorista en concreto.

Tenemos pues dos elementos clave que pueden ser el inicio de la nueva oleada terrorista: la expansión de ideas radicales a través de internet y la multiplicación de ideologías individualizadas. Ambos elementos pueden ser signo de los tiempos actuales, donde se conjuga de manera siniestra un aislamiento por parte del individuo hacia el resto de la sociedad, con la facilidad de acceso a conocimiento e ideas radicales, que pueden dar lugar a conductas potencialmente peligrosas (Alfaro-Gonzalez, 2015). Además, ambos elementos son definitorios de las sociedades tanto de la sociedad de los EE.UU. como del resto de Occidente y países desarrollados. Esta tendencia queda plasmada en la ilustración 2, obtenida del mismo estudio, donde se observa el lugar de radicalización de los lobos solitarios antes y después de los ataques terroristas de Al Qaeda de septiembre de 2001. En esta gráfica observamos como la radicalización mediante grupos extremistas sufre una caída importante, debido en parte al esfuerzo de las autoridades en hacer frente al discurso radical de las mismas, además de que estas organizaciones, sabiéndose perseguidas, desplazan su centro de decisiones y propaganda a medios más difíciles de gestionar y mucho más discretos, concretamente internet. La radicalización a través de grupos extremistas pasó de suponer un veintiséis por ciento a ser del once por ciento, al contrario que la radicalización a través de internet, que pasó de un tres por ciento a un veinte por ciento. Una vez detectado este aumento, podemos empezar a dar forma a lo que este trabajo pretende demostrar, que la evolución del terrorismo en la siguiente década estará marcada por un aumento notable de los ataques terroristas perpetrados por lobos solitarios, donde además, las tecnologías de la información y la comunicación tendrán un papel relevante en la radicalización de los autores, siendo posiblemente la característica principal que va a definir el nuevo terrorismo.



*Ilustración 2 Lugares de radicalización del lobo solitario antes y después del 9/11 (Alfaro-Gonzalez, 2015)*

Este aumento de la radicalización a través de internet ya está siendo tratado en la actualidad por las instituciones europeas, especialmente en cuanto a radicalización islamista se refiere, tal y como encontramos en el European Union Terrorism Situation and Trend Report de 2018, donde se analiza la evolución de la propaganda de carácter radical y su comportamiento ante las actuaciones por parte de las autoridades en su lucha y contención. Es pues, internet, una esfera de actuación de gran valor para todo aquel que busca el anonimato, pero como pasa en otros ámbitos delincuenciales, la policía avanza en sus técnicas y medios y se hace necesaria la innovación por parte de aquellos que quieren burlar a la ley, de esta manera, las redes sociales tradicionales se han ido abandonando a favor de redes de mensajería instantánea y cifrada que no permiten la indexación del contenido y su búsqueda en la red, lo que facilita que solo pueda acceder aquel que sea invitado. (European Union Agency for Law Enforcement Cooperation, 2018), (Díaz Bodoque, 2017).

Otras instituciones a nivel europeo como la Radicalisation Awareness Network (RAN) tratan el asunto, aunque no centrándose esencialmente en la figura del actor solitario, sí que lo hacen en torno a la figura del terrorista individual, poniendo de manifiesto la importancia que se le otorga en la actualidad a estos y tomándose medidas con la finalidad de evaluar el riesgo, entenderlo, identificarlo y tratar a los terroristas individuales desde una perspectiva multidimensional. Encontramos pues en el documento de evaluación de riesgos de los terroristas individuales, que se pone especial

énfasis en el tratamiento del fenómeno del terrorista individual desde el punto de vista médico, donde se plantean cuestiones relativas a la forma de afrontar el fenómeno desde una perspectiva médica, enfocándose en la detección por parte de los médicos de patrones de comportamiento y otras características que pudieran identificar a posibles terroristas individuales, además de identificar las herramientas necesarias para su tratamiento. Como ya se ha mencionado anteriormente, el aislamiento social es considerado uno de los factores clave en la radicalización del terrorista individual, pero también los problemas de salud mental (Muller, Bron, de Hoog Ma, & van der Varst, 2010), lo que refuerza la hipótesis de que la combinación de un aumento del aislamiento social con la existencia de problemas de salud mental sumados a la expansión de las tecnologías de la comunicación y la distribución de contenidos que fomentan la radicalización, dan lugar a un incremento de actos terroristas cometidos por terroristas individuales no solamente de carácter religioso, sino movidos por muy diferentes motivaciones, ya sean de carácter identitario, ideológico o de odio. (H&SC, 2017).

Por otro lado, analizando la literatura existente en torno al fenómeno, encontramos autores como Jesús Pérez de la UNED, que nos plantean cuestiones interesantes en torno al actor solitario. En este caso, la tendencia es a creer, a la luz de los últimos actos terroristas sufridos en suelo europeo, que el terrorismo del futuro estará relacionado con el islamismo, pero si bien no podemos negarlo, tampoco hay que olvidarse de casos como el de Anders Breivik, en Noruega. Actualmente nos encontramos en una Europa con inestabilidad económica, sin un proyecto político común, con crisis de legitimidad de sus instituciones y con presencia de actos contestatarios masivos (como el 15M) o individuales (caso Breivik), que llevan a plantearse que en un futuro próximo podrán ser detonantes de nuevos actos similares relacionados con movimientos de independencia de territorios, grupos islámicos, grupos de extrema izquierda, grupos de extrema derecha y grupos de ideología apocalíptica (Pérez, 2014).

## 6.5 Motivaciones y comportamiento del actor individual.

Una vez definido el concepto de actor solitario se hace menester despejar las dudas en torno al individuo, acercar el objetivo y analizar desde la perspectiva humana en que consiste dicho fenómeno y como se materializa, es por esto que algunos estudios determinan, en términos generales, que los terroristas individuales tienden a ser de sexo masculino, solteros, desempleados y con antecedentes penales (Emily Corner, 2016). Por otro lado, el individuo siempre está conectado a una ideología socio-política, lo que inevitablemente lo convierte en un subproducto de su contexto, mezclándose las acciones políticas con los agravios personales del individuo, es pues la cristalización de múltiples factores y procesos, como el estrés, la vulnerabilidad, las capacidades o la oportunidad (H&SC, 2017).

Sus motivaciones son complejas y suelen estar relacionadas con su pertenencia a la sociedad, donde está, según la percepción del individuo, los ha reducido a la insignificancia, ya sea real o imaginaria, efecto reforzado por la pertenencia a un grupo, donde entre ellos se consideran víctimas. También podemos encontrar que se comparte la necesidad de hacer difusión de su manera de pensar, conseguir una especie de efecto bola de nieve, el cual, mediante un ataque, el individuo obliga a la sociedad a ver el mundo desde su perspectiva. Esto lleva a pensar que existe un sentido de superioridad moral y la voluntad de aplicar la justicia desde su visión, muchas veces a través de la comisión de un acto terrorista, que es visto por el individuo como una experiencia transformadora (H&SC, 2017).

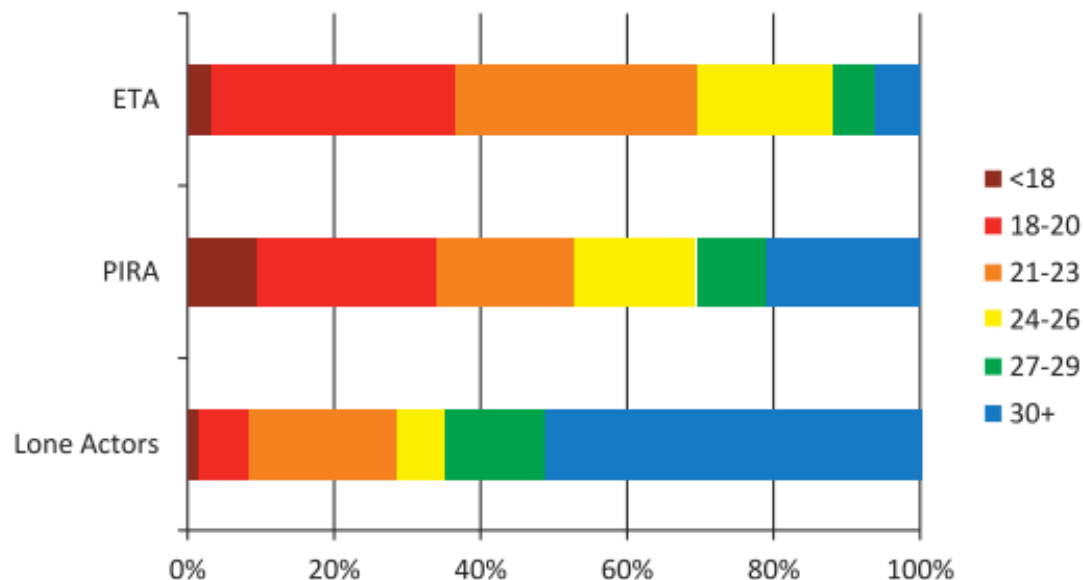
Para profundizar más en la materia, recurrimos al paper creado por los doctores en filosofía Paul Gill y John Horgan y Paige Deckert del departamento de psicología de la Universidad estatal de Pennsylvania llamado "*Bombing Alone: Tracing the Motivations and Antecedent Behaviors of Lone-Actor Terrorists*" publicado en marzo de 2014, donde se realiza un estudio en profundidad de 119 individuos identificados como actores individuales dentro de Estados Unidos y de Europa y que fueron condenados por sus acciones o murieron poniendo en marcha su ataque.

### **Sexo del actor individual.**

En dicho estudio, se identificaron las características generales y comportamientos de los terroristas individuales de los cuales extraemos que de los 119 casos estudiados, el 96,6 % de eran hombres, frente a un 3,4% de mujeres, hecho que se asemeja las cifras que se manejan en torno a la afiliación a organizaciones terroristas, como por ejemplo el caso de ETA en España, que contaba con alrededor de un 6,4% de miembros de género femenino. Otro dato que cabe destacar es que si bien la mujer también participa del grupo terrorista, esta tiene a cumplir labores de apoyo de la violencia y no participar directamente en acciones de primera línea.

### **Edad del actor individual**

En cuanto a la edad en que se cometen los actos terroristas encontramos una comparativa entre grupos como ETA (Euskadi Ta Askatasuna) y PIRA (Provisional Irish Republican Army) con los actores solitarios. Dicha grafica muestra datos recogidos sobre una muestra de autores que cometieron su primera actividad de carácter terrorista que condujo a una detención y condena posterior, a menos que el autor falleciera en el transcurso del acto terrorista. Cabe destacar que a simple vista se observa un porcentaje sustancialmente mayor de actores solitarios que cometieron su primer acto terrorista en una edad que supera los treinta años. Por otro lado, también se observa que los actores solitarios que cometieron su primer acto terrorista con menos de veinte años son también sustancialmente inferiores a los autores pertenecientes a ETA y al PIRA. Como conclusión se extrae que la trayectoria temporal a la hora de involucrarse en actividades de carácter terroristas y su comisión es muy diferente entre ETA y PIRA con los actores solitarios.



*Ilustración 3 Age when committing first terrorism-related offense that resulted in conviction (Gill, Horgan, & Deckert, 2014 p.427)*

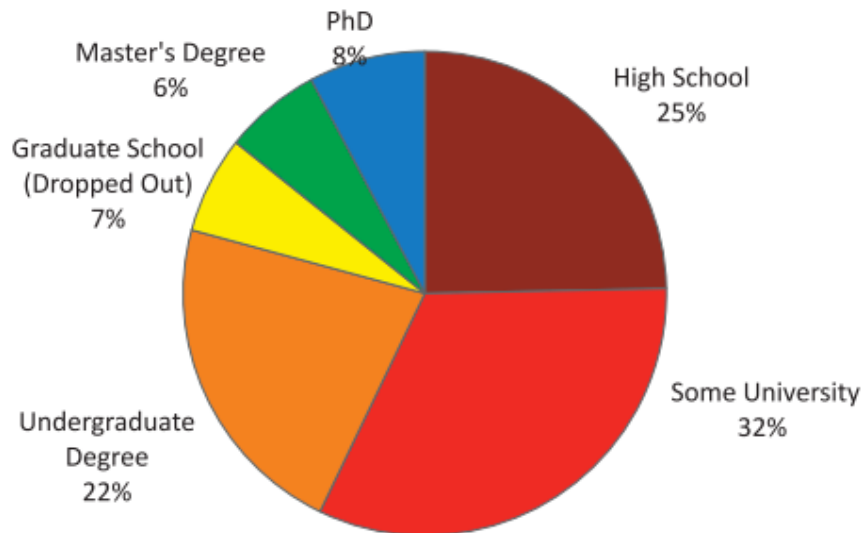
### Estado civil y características familiares

En cuanto al estado civil, observamos bajo una muestra de 65 individuos que el 47% de los casos analizados estaban casados, el 30,8% se habían divorciado, el 7,7% se habían separado, el 7,7% eran viudos y el 3,1% nunca se habían casado.

### Educación del actor individual

Los logros educativos mostrados en la ilustración posterior se extrajeron de una muestra de 77 individuos, obteniéndose los siguientes datos: aproximadamente una cuarta parte de los casos (24,7%) consiguieron completar la educación secundaria, el 32,5% asistió a un colegio comunitario (educación posterior a la educación secundaria en Estados Unidos), el 22,1% completó los estudios de colegio comunitario o educación universitaria, el 20,8% participó de un postgrado, de los cuales el 6,5% no se graduó, el 6,5 se graduó con un master y el 7,8 se graduó con un doctorado.

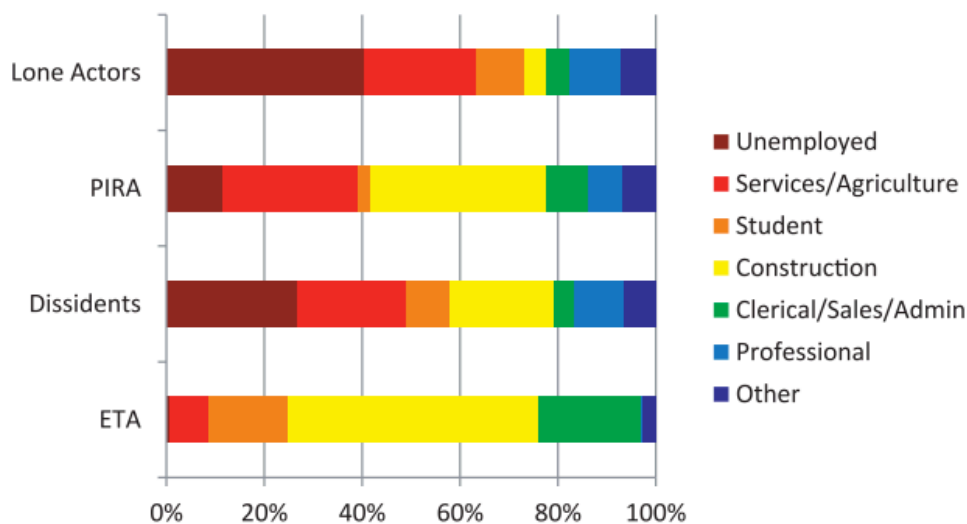




*Ilustración 4 Highest educational achievement (Gill, Horgan, & Deckert, 2014 p.428)*

### Empleo del actor individual

En el caso del empleo, Paul Gill y John Horgan y Paige Deckert trabajaron con 112 casos disponible, de los cuales el 40,2% fueron desempleados, el 9,8% seguían siendo estudiantes, el 23,2% tenía un empleo relacionado con la industria, el 10,7% tenían ocupaciones profesionales, el 4,5% se dedicaba a la construcción, el 4,5% tenía cargos administrativos de ventas y el 1,8% se dedicaba a la agricultura.



*Ilustración 5 Comparative occupational category breakdown (Gill, Horgan, & Deckert, 2014 p.428)*

## **Experiencia militar y del actor individual**

Una cuarta parte de los casos estudiados (26%) tenían conocimiento militar, de los cuales el 76,7% ya no se encontraban ejerciendo en sus respectivos ejércitos. La mayoría habían abandonado el ejército por razones normales excepto por algunos casos, donde habían sido expulsados por comportamientos inadecuados. De esta cuarta parte de los casos estudiados un 23,3% tenía experiencia en combate real.

## **Actividades criminales y de otro tipo del actor individual**

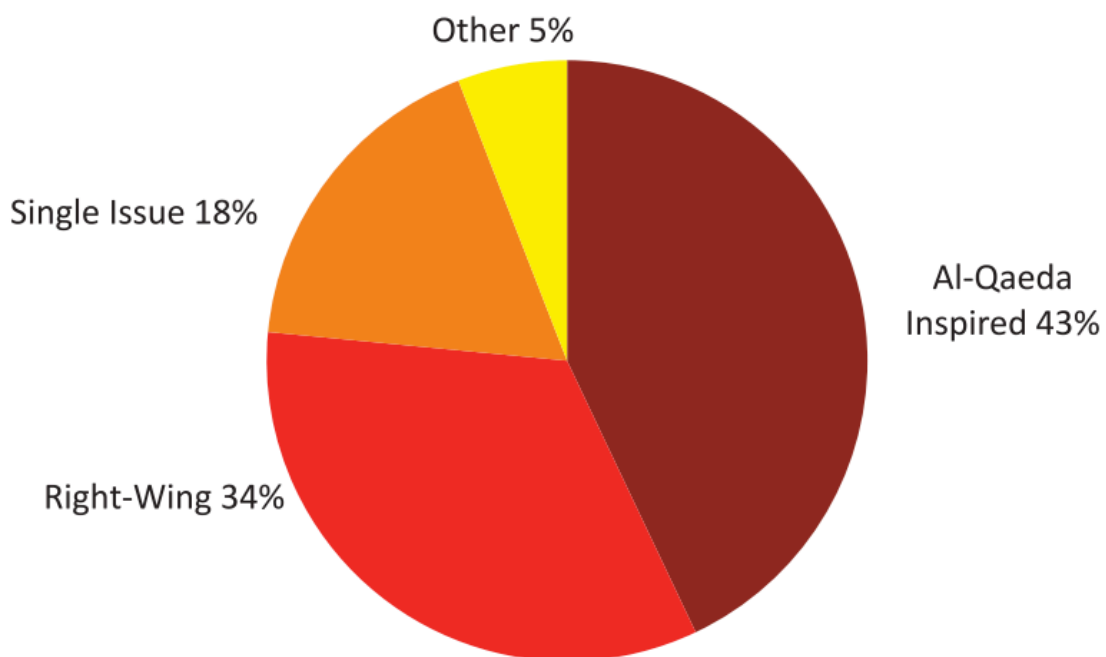
A diferencia de otras formas de organización terrorista, los casos estudiados donde el autor es un actor individual encontramos que la cifra con antecedente penales que supusieron una condena formal es significativamente mayor a la de los miembros de organizaciones terroristas formales, ya que en este caso asciende al 41,2%. Las principales motivaciones de estas condenas han tenido que ver con delitos relacionados con las amenazas, delitos contra el patrimonio, delitos de daños, delitos contra la propiedad, posesión de armas de fuego, obstrucción a la justicia, conducción bajo los efectos del alcohol, delitos de hurto, robo de vehículos entre otros. De todos estos casos, el 63,3% fue condenado a penas de prisión y durante este tiempo en prisión, aproximadamente un 32,2% de los casos fue objeto de radicalización. De todos los casos estudiados, el 37,8% habría participado en delitos de carácter violento y un 22,7% habrían participado en delitos relacionados con drogas. Finalmente, un 27,3% no tenía condenas previas ni antecedentes penales.

## **Salud mental del actor individual**

Aproximadamente un tercio de los casos estudiados (31,9%) tenían antecedentes por enfermedad mental o trastorno de la personalidad lo que les supuso tratamientos farmacológicos, ingresos psiquiátricos o ingresos hospitalarios. Por otro lado, encontramos que algunos de los casos fueron diagnosticados posteriormente a la detención, como es el caso de Theodore Kaczynski (Unabomber) que fue diagnosticado con esquizofrenia paranoide.

## Justificaciones ideológicas del actor individual

En cuanto a las motivaciones ideológicas encontramos que un 43% de los casos estudiados tenían motivaciones religiosas, este elevado porcentaje lo podemos relacionar con la actividad terrorista de Al Qaeda, organización que fomenta este tipo de ataques terroristas. Por otro lado, encontramos los atentados perpetrados por la extrema derecha, que suponen un 34% de los casos estudiados. El tercer grupo en peso es el de aquellos actores individuales que llevaron a cabo su acto terrorista reivindicando un único asunto, ya fuera por motivos antiabortistas o de defensa del medio ambiente. Según los autores del estudio, estas proporciones han variado a lo largo del tiempo, estableciendo como punto de inflexión el año 2001, donde hasta ese momento las acciones terroristas perpetradas por actores individuales se limitaban al 7,8% en el caso de actos terroristas relacionados con el extremismo religioso islamista, en el caso de la extrema derecha hasta entonces suponía un 32,5% y los motivados por un asunto único representaban el 47,6%.



*Ilustración 6 Lone-actor ideological orientation. (Gill et al., 2014 p. 429 )*

## **Exteriorización de su radicalización**

En cuanto a la publicidad que hacía el individuo sobre su forma de pensar encontramos que el actor individual en el 58,8% de los casos había puesto en conocimiento de terceros sus creencias, no siendo necesario que expusiera su voluntad de llevar a cabo acciones de carácter violento. Dentro de este porcentaje se incluyen tanto declaraciones a los medios de comunicación como a través de internet.

Un dato significativo y que podría servir para articular estrategias para contener dicho fenómeno en el futuro son las cifras que se expondrán a continuación y que se expondrán por orden en función de la inminencia o probabilidad de que se diera el ataque terrorista. En primer lugar encontramos que en el 82.4% de los casos otras personas eran conocedoras de las ideas que motivaron el posterior ataque terrorista y en el 79% de los casos existían terceras personas que conocían la ideología extremista del individuo. En el 65% de los casos el autor había expresado su voluntad de realizar un ataque de carácter violento. Entrando más a fondo en el perfil del individuo, encontramos que los individuos que estaban casados o se encontraban en una relación de pareja en un 24.2% las parejas del actor individual también se encontraban relacionadas con una red relacionada con la ideología del autor. Como último dato de interés encontramos que en el 22.7% de los casos el individuo había informado de su intención de cometer el acto terrorista. Estos datos ponen en evidencia que en muchos casos el entorno del individuo era conocedor de la radicalización del individuo, de su presumible intención de cometer el acto terrorista o de su firme intención de cometerlo.

## **Comportamiento previo al acto terrorista**

El comportamiento previo al acto terrorista es un indicador potente a la hora de aplicarlo a posibles políticas de prevención o contención de la radicalización. En este caso encontramos que en un 20.2% de los casos estudiados, el actor individual ha sufrido un proceso de conversión a otra religión, aun así cabe mencionar que no en todos los casos el acto terrorista ha tenido motivaciones religiosas, como es el caso de los terroristas individuales con motivaciones políticas de extrema derecha. En cuanto al proceso de conversión y presumible radicalización encontramos que el 50.4% de los terroristas individuales conversos cometieron el acto terrorista en los cinco siguientes

años de su conversión. De este porcentaje el 45% cometió el acto terrorista en un periodo relativamente corto, concretamente en los seis meses siguientes y el 20% lo cometió entre los siete y doce meses siguientes. Por otro lado, encontramos la relación del actor individual con el mundo laboral en los momentos previos al acto terrorista, en este caso encontramos que el 40.2% de los casos estudiados estaban desempleados en el momento de su arresto o del acto terrorista, ya fuera en situación de paro crónico o buscando empleo. De estos, el 26.6% había perdido su puesto de trabajo seis meses antes del acto terrorista y por otro lado el 15.5% de los casos lo había perdido entre siete y doce meses antes del evento. A nivel de finanzas personales, destacar que un 56.6% de los casos estudiados sufrían problemas económicos durante el año anterior al ataque terrorista. De la muestra total, solo una quinta parte de los autores había sufrido un empeoramiento de su situación laboral. El estrés es otro de los factores que cabe destacar dado que el 32.2% de los casos sufrían estrés, de entre los cuales el 74.3% lo sufrieron en el año previo al ataque, entre estos tan solo el 6.7% de los casos lo sufrían debido a la muerte de un familiar. En cuanto a la educación del individuo, solo un 10.1% habían dejado sus estudios en la escuela o universidad.

### **Aislamiento social**

El aislamiento social es uno de los aspectos que a priori puede caracterizar al actor individual, pero no es hasta el momento en que nos sumergimos en las cifras que observamos que este fenómeno es realmente importante, dado que, aproximadamente una cuarta parte de los casos estudiados, concretamente un 26.9%, habían sufrido el proceso de radicalización en una situación de aislamiento familiar, como es el estar residiendo en un país o ciudad diferente a la del resto de familia. Por otro lado encontramos que un 37% vivían solos en el momento de la preparación y ejecución del acto terrorista. Entre los casos analizados se seleccionó una submuestra de 37 individuos y se observó que de estos, un 32.4%, había tenido problemas familiares en los seis meses previos al ataque terrorista y un 10.9% habría experimentado un sentimiento de abandono por parte de alguien importante para ellos.

## **Relación del individuo con una red más amplia**

Un 16,8% de los casos estudiados en momentos previos a la comisión del acto terrorista habían buscado legitimar sus actos en un contexto religioso contactando con líderes afines a la ideología del individuo. Por otro lado, un 14.3% habrían realizado donaciones o participado en su recaudación para financiar grupos de carácter radical. Finalmente, encontramos que un 33.6% de los casos analizados se habrían unido recientemente a un grupo mayor con ideología extremista.

## **Enlaces con una red más amplia**

De la muestra analizada un 36.1% tenía familiares que habrían participado en diferente grado en violencia política u otro tipo de delincuencia, por otro lado, tenemos que un 47,9% de los casos habían interactuado con miembros pertenecientes a un grupo de activistas políticos y un 35,3% habría interactuado a través de internet. En el 68,1% de los casos se detectó que el individuo habría consumido literatura o propaganda de un movimiento extremista y en veinte de los casos, concretamente un 16.8%, el individuo habría tenido una posición de mando dentro de una estructura terrorista más amplia. También encontramos que un 10% de los casos de la muestra habrían sido expulsados de una red más amplia tanto ilegal como no ilegal, posiblemente porque en dichas organizaciones se habrían percatado de que el individuo tenía intenciones de participar en actos terroristas.

Otro detalle importante es que en un 34,5% de los casos el individuo habría intentado reclutar a otros o formar un grupo terroristas previamente a la comisión del acto terrorista. En el 23,5% de los casos el individuo habría recibido apoyo logístico en forma de suministro de armamento, pero sin llegar a participar en la planificación de la acción violenta y se ha detectado en 16 casos que el individuo habría recibido apoyo a la hora de la preparación de dispositivos explosivos.

Un dato especialmente relevante y que arroja luz sobre el fenómeno de estudio es que de todos los casos analizados se habría detectado que en el 52,9% de los casos el individuo que habría realizado el acto terrorista lo habría realizado asociado a un grupo o movimiento más amplio, mientras que tan solo un 5,9% lo habría realizado impulsado por motivos o quejas personales. El hecho de que el actor individual manifieste formar

parte de un grupo terrorista o lleve a cabo el acto en su nombre no significa que necesariamente dicho grupo tenga que existir, ya que encontramos casos como el de Ted Kaczynski, el cual en sus declaraciones afirmaba formar parte de un grupo terrorista llamado FC, grupo del cual no se pudo confirmar su existencia. Lo mismo ocurrió con Anders Breivik, el cual apelaba a la existencia de un grupo llamado Caballeros Templarios. Finalmente, en algunos casos, concretamente un 26.9%, se habría detectado que unos terroristas individuales habrían sido inspiración de otros a la hora de cometer sus actos, ya que estos habrían consumido literatura o propaganda sobre estos en momentos previos a la comisión del acto terrorista, mientras que un 15,1% habrían consumido literatura o propaganda producida directamente por el actor individual.

### **Entrenamiento y preparación**

En cuanto a la formación del actor individual entre los casos estudiados se ha detectado que un 21% de los casos habrían recibido formación práctica, mientras que un 42,6% habrían recibido formación a través de internet. Al mismo tiempo, entre todos los casos tratados, encontramos que en la mitad de estos los investigadores pertenecientes a cuerpos policiales habrían detectado manuales de fabricación de explosivos dentro del domicilio del individuo. Por otro lado, se encontró que el 57.1% de los casos habría realizado un viaje preparatorio del acto terrorista durante el año previo.

En cuanto a los objetivos, encontramos que los objetivos más comunes son los siguientes:

- Civiles 27,7%
- Personal relacionado con el gobierno 23,5%
- Negocios 17,6%
- Objetivos religiosos 8,4%
- Objetivos militares 6,7%

Según se extrae de este estudio, se hace referencia a que los terroristas individuales tienen una menor tendencia a tener como objetivo a los militares, y tal y como se desprende de otros estudios como el realizado por el Consorcio Nacional para el Estudio del Terrorismo se puede extraer que atacar objetivos militares requeriría mejor preparación.

Otro aspecto importante es que en un 58% de los casos, el actor individual habría tenido una relación previa con el objetivo de ataque, ya fuera porque habría sido su lugar de trabajo o de reunión y de estos tan solo el 51,2% habría tenido éxito en su ataque terrorista.

Finalmente, tan solo un 21% de los casos el individuo mostró arrepentimiento después de cometer el acto terrorista y haber sido arrestado, un 44% habría cambiado su ideología y un 16% no expresaron ningún arrepentimiento por sus acciones.

### **Diferenciación del actor individual por ideología**

En cuanto a la ideología del individuo, los autores del citado estudio encuentran una diferenciación clara entre motivaciones ideológicas, reduciéndolas a básicamente tres categorías. Estas categorías son ideologías de derecha, individualizada y relacionadas con Al-Qaeda. A continuación se incluirá una tabla donde se relacionarán los antecedentes de comportamiento con la ideología, donde encontramos que los autores han analizado una muestra de cuarenta casos de extrema derecha, veintidós casos donde la ideología era individualizada (únicamente contemplaba un único asunto, como por ejemplo, derechos de los animales, antiaborto, medioambiente) y cincuenta y dos casos relacionados con Al-Qaeda. De esta relación se extraen datos relevantes como por ejemplo que la media de edad de los individuos relacionados con ideologías de extrema derecha es diez años superior a la de los individuos relacionados con Al-Qaeda. Otro detalle es que los terroristas individuales relacionados con Al-Qaeda tienen una tendencia menor que los de extrema derecha a residir en los Estados Unidos, de lo que se desprende a su vez que estos tienden a residir fuera de los Estados Unidos y desplazarse hacia este con la única finalidad de cometer el atentado, motivo por el cual se justifica el cada vez más intenso control de las fronteras que se realiza tanto en los Estados Unidos como en Europa. También observamos que la tasa de éxito de los atentados perpetrados por miembros de Al-Qaeda es un 10% inferior a la de los individuos de extrema derecha, de lo que se deduce que el entrenamiento es clave a la hora de conseguir el éxito en el acto terrorista y dado la cultura de las armas y del survivalismo en Estados Unidos existe más probabilidad de que el actor individual de extrema derecha tenga mayor relación con las armas y mejor entrenamiento en un entorno conocido. Aun así encontramos que los terroristas individuales relacionados con



Al-Qaeda habrían simulado el acto terrorista con anterioridad en mayor proporción que los relacionados con la extrema derecha.

*Tabla 4 Comparación de terroristas individuales por ideología (Gill et al., 2014 p. 431 )*

	<b>Extrema derecha (n = 40)</b>	<b>Individualizada (n = 21)</b>	<b>Al-Qaeda (n = 52)</b>
Ciudad inferior a 20.000 habitantes	37.5%	28.6%	9.6%
Experiencia universitaria	15%	52.4%	50%
Trabajador de la construcción	12.5%	0%	0%
Trabajador profesional	2.5%	14.3%	11.5%
Estudiante en el momento del acto terrorista	2.5%	4.8%	17.3%
Desempleado	50%	38.1%	30.8%
Declaraciones verbales a amigos / familiares sobre intenciones o creencias	52.5%	71.4%	71.2%
Converso religioso	2.5%	19%	36.5%
Búsqueda de legitimación	7.5%	9.5%	28.8%
Vivía lejos de casa cuando adoptó la ideología	15%	19%	38.5%
Terceras personas le ayudaron a obtener armamento	10%	33.3%	32.7%
Participe de un simulacro	17.5%	47.6%	30.8%
Recientemente se unió a un grupo más amplio	47.5%	38.1%	23.1%
Evidencias de que el individuo tenía conexiones de control y mando	5%	4.8%	30.8%
Con sede en los Estados Unidos	52.5%	71.4%	28.8%
En una relación	20%	52.4%	21.2%
Con una condena penal previa	50%	61.9%	26.9%
Con antecedentes de prisión	27.5%	47.6%	19.2%
Proporcionó una advertencia previa al evento	17.5%	38.1%	21.2%
Con conyugue o pareja miembro de un movimiento más amplio	5%	19%	3.8%
Aprendizaje a través de fuentes virtuales	37.5%	19%	65.4%
Historial de enfermedad mental	30%	52.4%	25%
Existencia de terceros conocedores de la planificación del acto terrorista	52.5%	38.1%	69.2%
Niños	15%	42.9%	28.8%
Titulado universitario	5%	4.8%	17.3%
Media de edad	36.3	36.8	26.7
Ejecución exitosa del atentado terrorista	57.5%	66.7%	40.4%

## **Comparación del actor solitario en función de su conexión con una red más amplia.**

En la siguiente tabla número 5 se nos describe al actor individual en función de su conexión con una red más amplia, en tanto en cuanto este se encontraba sujeto a una red de mando y control. De esta manera encontramos tres categorías, la primera donde el individuo sí que está sometido a una relación de mando y control con ochenta y siete casos estudiados, la segunda donde no lo está, con veintiún casos estudiados y la tercera donde basada en una pareja aislada, sin relación con una organización mayor, con once casos estudiado.

En cuanto al actor individual que no se encuentra sometido al control de una organización mayor, si lo comparamos con los que sí que se encuentran sometidos al control de una organización mayor y con las parejas aisladas encontramos que estos tenían más probabilidades de tener **experiencia militar**, **condenas de prisión** anteriores, tener su **residencia en Estados Unidos**, tener una **ideología individualizada** o de **extrema derecha**, encontrarse **socialmente aislado** y tener un historial de **enfermedad mental**.

También se observa que existe una probabilidad significativamente inferior de haber obtenido **formación a través de internet**, de haber **aumentado su religiosidad** antes de haber cometido el acto terrorista, de **haberse unido en momentos recientes al acto terrorista a un grupo más amplio**, de haber **intentado reclutar** para su causa a terceros o de tener **familiares relacionados** con la violencia política o la delincuencia.

Además, tenían una **probabilidad menor** de interactuar **cara a cara** con redes más amplias, de que **terceras personas tuvieran conocimiento** de la planificación de sus actos, de que **hubieran sido ayudados** en la fabricación de artefactos explosivos improvisados o de haber sido ayudados en la **obtención de armamento**. En este caso, este tipo de individuos son los que menor relación con Al-Qaeda tienen de los tres casos.

Además, este tipo de actor no tiene una especial preferencia por ideologías de derecha o individualizadas, suelen caracterizarse por estar socialmente aislados, tener antecedentes penales anteriores, tener experiencia militar previa y residir en los Estados Unidos. Finalmente encontramos que este tipo de individuo suele tener mayor probabilidad de éxito en sus ataques, a nuestro parecer gracias a los ítems anteriormente mencionados,

**Tabla 5 El actor solitario en función de su conexión con una red más amplia. (Gill et al., 2014 p. 432 )**

	<b>Individuos sin relaciones de mando y control con una organización (n = 87) (%)</b>	<b>Individuos con relaciones de mando y control con una organización (n = 21) (%)</b>	<b>Parejas aisladas (n = 11) (%)</b>
Con base en Estados Unidos	55.2	4.8	36.4
Con experiencia militar previa	31	4.8	9.1
Con penas de prisión previas	47.1	19	36.4
Con un doctorado	2.3	0	18.2
Vivía solo	40.2	38.1	9.1
Vivía lejos de su familia cuando adquirió la ideología	23	42.9	27.3
Recibió entrenamiento	20.7	33.3	0
Aprendió a través de fuentes virtuales	40.2	66.7	72.7
Historial de enfermedades mentales	35.6	19	9.1
Socialmente aislado	57.5	33.3	45.5
Se había unido recientemente a un grupo más amplio	27.6	47.6	45.5
Aumento notable de la religiosidad	23	61.9	27.3
Familia involucrada en violencia política	27.6	57.1	63.6
Interactuaba cara a cara con una red más amplia	39.1	61.9	90.3
Interactuaba virtualmente con una red más amplia	28.7	57.1	63.6
Terceras personas le ayudaron a obtener armamento	17.2	38.1	45.5
Terceras personas le ayudaron construir un artefacto explosivo improvisado	6.9	33.3	27.3
Terceras personas eran conscientes de la planificación del acto terrorista	42.5	100	100
Intentó reclutar a terceras personas	27.6	33.3	81.8
Consumió propaganda de un movimiento más amplio	65.5	85.7	72.7
Relacionado con Al-Qaeda	33.3	76.2	63.6
Ideología individualizada	23	4.8	0
Ideología de extrema derecha	39.1	9.5	36.4
Ejecutó con éxito el ataque	57.5	33.3	27.3

## **Éxito y fracaso de actor individual**

En la tabla 3 que se muestra a continuación se nos muestra información reveladora en cuanto al éxito y fracaso de los actos terroristas perpetrados por actores individuales, extraídos de una muestra formada por sesenta y un casos donde el acto terrorista fue perpetrado frente a cincuenta y ocho casos donde el acto fue frustrado.

A la hora de analizar el éxito o fracaso de acto terrorista se han tenido en cuenta una serie de ítems que podrían ser un indicador clave a la hora de definir el perfil del actor individual. Entre los casos donde el acto terrorista se realizó con éxito podríamos destacar que la experiencia universitaria, el aislamiento social y las enfermedades mentales tuvieron un papel importante, tanto a nivel de impulso y motivación como a nivel de preparación. En los casos donde el acto terrorista fracasó, independientemente del motivo, encontramos que el conocimiento de las intenciones violentas del individuo, el intento de reclutamiento de terceros, el aprendizaje a través de internet, los manuales sobre fabricación de artefactos explosivos en casa, la interacción a través de internet con una red más amplia y el consumo de propaganda o literatura fueron factores clave en el fracaso del acto terrorista. De los datos relativos al fracaso podemos deducir que, a mayor exposición de las intenciones, de comportamientos considerados desviados, de adquisición de formación y entrenamiento autodidacta o de interacción con terceros se produce una mayor probabilidad de fracaso, debido a la mayor probabilidad de ser delatado, de dejar rastros que puedan ser seguidos por las autoridades o de recibir formación incompleta.

*Tabla 6 Éxito y fracaso de actor individual. (Gill et al., 2014 p. 433 )*

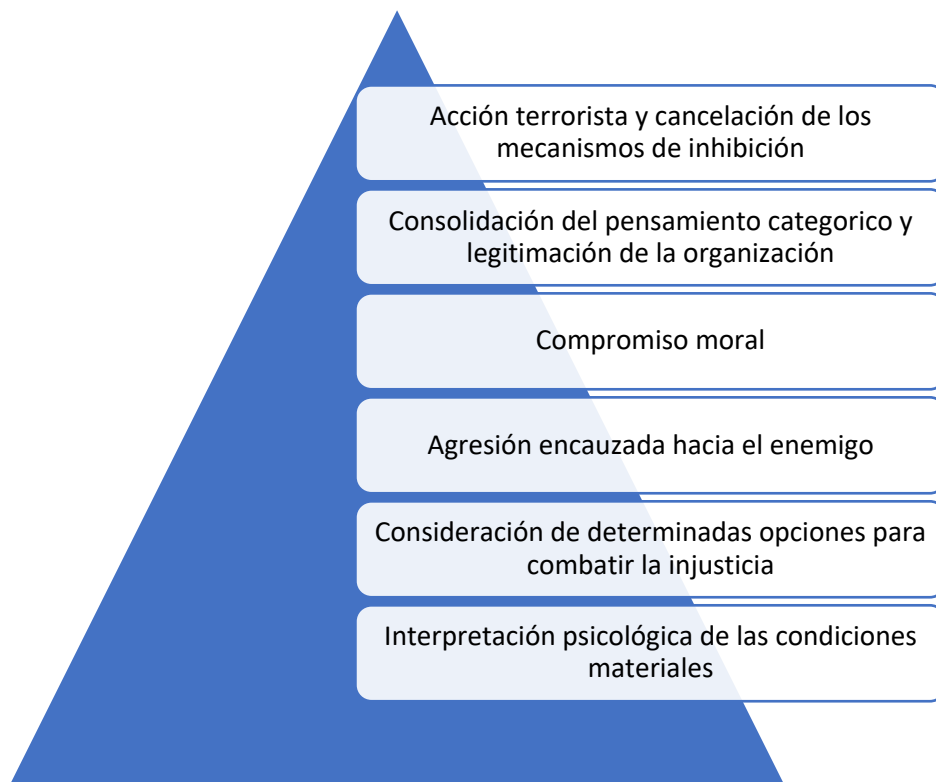
<b>¿El individuo cometió un ataque con éxito?</b>	<b>Yes (n = 61) %</b>	<b>No (n = 58) %</b>
Experiencia universitaria	54.1	24.1
Socialmente aislado	70.5	34.5
Historial de enfermedades mentales	39.3	24.1
Anteriormente rechazado de un grupo más amplio	16.4	3.4
Terceras personas eran conscientes de la planificación del acto terrorista	36.1	79.3
Intentó reclutar a otros	24.6	44.8
Aprendió a través de fuentes virtuales	29.5	63.8
Manuales de fabricación de bombas en casa.	31.1	70.7
Interactuó virtualmente con una red más amplia	24.6	46.6
Consumo de literatura o propaganda de un movimiento más amplio.	52.5	84.5
Consumo de literatura o propaganda sobre otros actores solitarios	11.5	43.1
Consumo de literatura o propaganda creada por otros actores solitarios	8.2	22.4

## **6.6 El proceso de radicalización del terrorista individual**

El terrorismo, como acto de desprecio hacia la vida resulta difícilmente comprensible y surge pues la duda de como un individuo decide llevar a cabo actos que ponen en peligro su propia vida y la de terceros respondiendo a intereses espurios en favor de ideas normalmente adulteradas y explícitamente subjetivas sobre como deberían de ser las cosas y sobre como son, es pues donde surge la radicalización, y más concretamente el concepto de radicalización violenta, el cual lleva implícito una progresión hacia conductas extremistas, las cuales chocan de frente con los principios y valores de cualquier sociedad, tanto en sus planteamientos como en sus actitudes, dando lugar a conductas incompatibles con los estados democráticos desarrollados, actitudes por otro lado que no han de ser forzosamente violentas, ya que existe la radicalización cognitiva i la radicalización de comportamiento, donde la primera hace referencia simplemente a la adopción de ideas extremistas y la segunda, y más preocupante, a la comisión de actos violentos como resultado de llevar a la realidad dichas ideas.

La radicalización normalmente tiene un recorrido con un principio y un fin, entendido como un proceso, el cual ha sido estudiado por diferentes autores, entre los

cuales encontramos a Moghadam, autor que nos presenta el proceso de radicalización como una escalera donde en cada peldaño se supera una etapa más de aceptación de la violencia como medio para conseguir un objetivo. El paso entre estas fases responde a una serie de presiones externas e internas que conducen al individuo hacia el escalón final de la radicalización y estas presiones determinadas no se producen siempre, por lo que todos aquellos individuos que se inician en un proceso de radicalización no tienen por qué llegar al final. Este proceso tal y como nos expone Fernando Álvarez en su documento de opinión “Yihadismo para llevar: procesos de radicalización en Occidente” no es un proceso lineal, tal y como podría deducirse de la Escala de Moghadam, sino que pueden producirse saltos entre estos escalones, lo que puede dar lugar a que el proceso de radicalización frene en seco, retroceda o se adelante inesperadamente, lo que a ojos de aquellos interesados en la materia e instituciones gubernamentales de lucha contra el terrorismo, es el peor de los casos, ya que no permite un seguimiento y control del individuo y su acto terrorista es inesperado para todos.

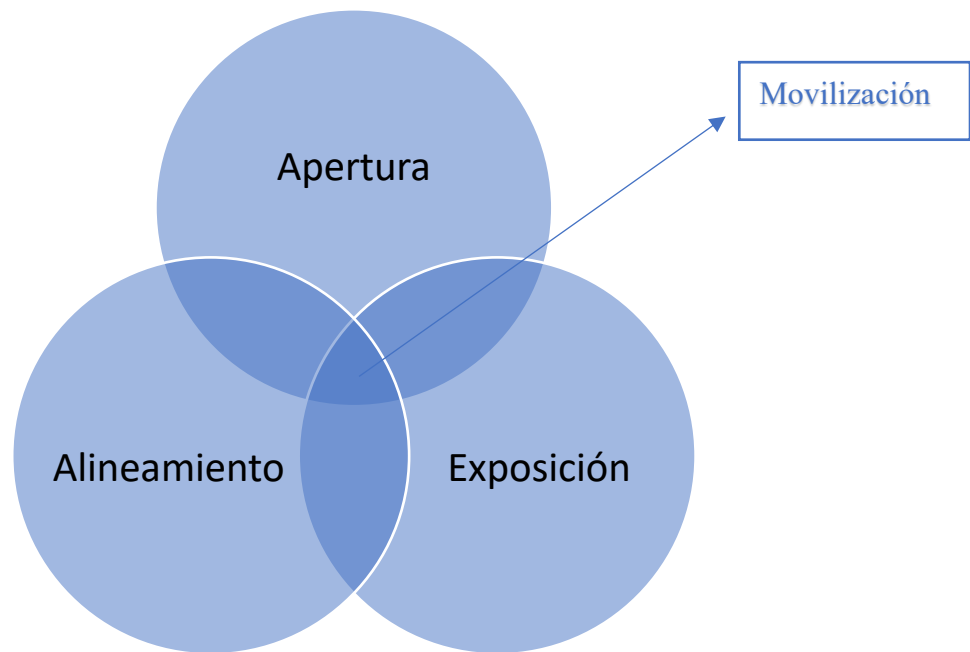


*Ilustración 7 Terrorism as a process: A critical review of Moghaddam's "Staircase to Terrorism" (Lygre, Eid, Larsson, & Ranstorp, 2011)*

La radicalización es el resultado de la combinación de factores socioeconómicos, religiosos, psicológicos, demográficos, existenciales y de socialización, entre otros como hemos visto en estudios como el de *“Bombing Alone: Tracing the Motivations and Antecedent Behaviors of Lone-Actor Terrorists”* de Paul Gill, John Horgan y Paige Deckert, que todo y que no explican por sí mismos el resultado final, sí que aportan abundante información para ayudar a definir el fenómeno y su previsión. Como ejemplo encontramos que la socialización juega un papel importante en la aparición de actores individuales, ya que si bien el aislamiento es un factor importante, los casos de aislamiento social del actor individual son escasos, ya que de alguna forma, el individuo se socializa por vías alternativas a las comúnmente aceptadas y reconocidas, como sería el cara a cara y pasa a socializarse a través de nuevos medios como sería el mundo virtual, ya fuera en forma de foros, redes sociales o páginas web.

En definitiva y acudiendo nuevamente a Fernando Álvarez, este nos muestra que existen una serie de elementos comunes en el proceso de radicalización y son los siguientes:

- Apertura cognitiva con origen en una crisis personal que lleva al individuo a rechazar el sistema y sociedad que le rodea y le conduce a interesarse por formas alternativas de cultura entre las cuales puede encontrar narrativas de carácter violento y que fomenten el uso de la violencia como respuesta a agravios o como herramienta para alcanzar un objetivo.
- Exposición progresiva a la narrativa violenta, ya sea inducida o por voluntad del individuo, donde internet adquiere especial relevancia en la difusión generalizada de contenido ideológico de carácter radical.
- Alineamiento del individuo con las tesis radicales adquirido progresivamente, donde este asimila e interioriza la narrativa violenta, ya sea a nivel superficial o profundo. Es aquí donde existe la posibilidad de que el individuo no encuentre respuesta a sus dudas y se frene o retroceda en el ascenso de la radicalización.
- Movilización, donde se hace efectivo el compromiso ideológico y donde se valora el uso de la violencia, ya sea mediante actos preparatorios o colaborando con quien llevará la acción a término.



*Ilustración 8 Elementos comunes en el proceso de radicalización (Álvarez, 2018)*

Como vemos, internet juega un papel muy interesante en este proceso, motivo por el cual ya ha sido tratado por autores como Bruce Hoffman, en su artículo “The Use of the Internet By Islamic Extremists”, donde encontramos que internet es una pieza clave para articular un aparato propagandístico y de difusión de ideológica, lo que permite entre otras cosas obtener financiación, seguidores y calar en las mentes de su target group, por otro lado es una herramienta tremendamente efectiva a la hora de poner a disposición de aquellos interesados material didáctico, ya sea para la fabricación de artefactos explosivos caseros como para facilitar la comisión de actos terroristas a nivel operativo y logístico. (Hoffman, 2006)

Internet, entre otras cosas facilita enormemente la difusión de información a una audiencia enorme, de una manera muy fácil, donde el anonimato es relativamente fácil de obtener, donde existe una rapidez en las comunicaciones difícilmente alcanzable por otros medios, además tiene un coste muy reducido y accesible al gran público. Esto entre otras cosas permite el autoreclutamiento de individuos que de otra manera no valorarían realizar el esfuerzo de acercarse a fuentes físicas, ya fuera en forma de acceso a bases documentales públicas como bibliotecas o universidades o mediante el acceso a personas con conocimiento.

La radicalización a través de internet, donde la propaganda juega un papel fundamental, reduce de manera considerable el aislamiento de individuo, poniéndolo en contacto con una comunidad de pensamiento donde se refuerzan las creencias



preestablecidas y donde se consigue que el individuo también vea reforzado su sentimiento de pertenencia a un grupo mayor, ya que es aquí donde este busca solución a su desarraigo, su desencaje con la identidad colectiva que le rodea y donde se le presentan versiones alternativas a la realidad comúnmente aceptada en cuanto a interculturalidad se refiere, como es el caso de los últimos casos de actores individuales, los cuales atacan lugares de concurrencia de colectivos a los cuales se les considera autores materiales de los males de un tercer grupo, poniendo como ejemplo los casos de Anders Breivick, Mohammad Merah, los hermanos Tsarnáev o el último caso ocurrido en Nueva Zelanda y llevado a cabo por Brenton Harrison Tarrant.

En cuanto al proceso de radicalización del individuo a través de internet encontramos que el proceso planteado por Moghaddam es perfectamente aplicable, en primer término encontraríamos la fase de contacto, donde el individuo contacta por primera vez con contenidos que apelan, desde una óptica victimista, a una resistencia contra el mundo que le rodea, según estos, causantes de todo mal. A continuación, se produce la adhesión del individuo a estos postulados, se ha despertado su interés y el mismo intenta conseguir más contenido, lo que da lugar a que el individuo sea susceptible de la captación por parte de grupos más restringido. Una vez el individuo es captado, este interioriza el corpus ideológico del grupo al que pertenece y se produce su fidelización, que será el paso previo a la ejecución, donde el individuo participa directa o indirectamente en el acto terrorista, ya sea mediante tareas de logística o financiación o directamente participando de la ejecución operativa (Rueda, 2015 p.42.43)

## **6 METODOLOGÍA**

Se ha escogido el método inductivo ya que se ha analizado la literatura en torno a los actos terroristas que se han producido desde la década de los años 50 del siglo XX hasta la actualidad, además de los datos estadísticos existentes y una vez obtenida la información suficiente se ha procedido a la clasificación y estudio de la misma, permitiendo de esta manera llegar a una generalización contrastable mediante los datos obtenidos previamente.

Esta investigación es pues, un caso de razonamiento inductivo incompleto, ya que los datos que se han tratado en esta investigación la trascienden y a medida que haya más datos, más probabilidad habrá de encontrar premisas verdaderas.

En definitiva, mediante la observación y recopilación de casos individuales, relacionados con el terrorismo, se llega a un concepto general que responde a nuestra pregunta de investigación, pasando del caso individual y abstracto a un concepto general empírico.

Como investigación diacrónica documental que es, se estudia el fenómeno en un periodo largo de tiempo con el objetivo de verificar los cambios que se pueden producir, estableciendo relaciones causales y obteniendo la información mediante la consulta de materiales bibliográficos, hemerográficos y estadísticos.

En cuanto a los casos de estudio, en esta etapa se aplica una estrategia de investigación basada en el estudio de casos. Se estudia de forma global los casos de atentados terroristas llevados a cabo por actores individuales, véase lobos solitarios y terroristas individuales, producidos desde la década de los años cincuenta del S.XX hasta la actualidad, con la finalidad de intentar encontrar argumentos de calidad que sustenten nuestra hipótesis.

Por otro lado, también se tienen en cuenta aquellos casos en que se ha producido un acto terrorista donde su autor es un “actor solitario” o un “terrorista individual” con la finalidad de dilucidar qué características compartidas tienen, formas de actuar, tácticas y métodos utilizados, cuáles son sus motivaciones políticas, ideológicas o religiosas, cuál es su entorno; en definitiva, todas aquellas características que definen el acto y al actor y que pueden servir para crear un patrón general.

El estudio de casos como diseño de investigación ha recurrido a diseños metodológicos que combinan procedimientos cualitativos y cuantitativos y que tiene por objetivo la construcción de teoría de diferente alcance y nivel, para dilucidar y esclarecer determinado fenómeno (Yin, 1994; Neiman y Quaranta, 2006). Es por esto que se ha considerado realizar un estudio de casos, debido a que dichos casos son contemporáneos, y que todo y que es materialmente imposible obtener información mediante entrevistas con los propios protagonistas, sí que existe literatura suficiente y de calidad como para dotar a la investigación de una calidad significativa.

En cuanto al tipo de diseño elegido para los estudios de casos se ha recurrido al estudio de múltiples casos con un diseño holístico propuesto por Yin (1994), ya que no se considera que exista un caso paradigmático que defina plenamente el fenómeno de estudio y únicamente estudiando la pluralidad de casos existentes se pueden sacar conclusiones más próximas a la realidad.

Por otro lado, basándonos nuevamente en Yin (2003), se ha escogido el estudio de múltiples casos de carácter exploratorio, debido a que encaja con el tipo de información con la que se va a tratar y sobretodo con el objetivo buscado, ya que este tipo permite determinar preguntas o hipótesis para casos futuros.

Ha sido pues de vital importancia determinar qué es lo que hay que explorar y en el caso que nos ocupa, son aquellos casos de atentados terroristas perpetrados por lobos solitarios y terroristas individuales, ver su evolución y determinar si se trata de un pico o una tendencia al alza y dado que se trata de una tendencia al alza, se presenta como una necesidad definir aquellas características y mecanismos de activación que definen al actor solitario y al terrorista individual con la finalidad de entender su evolución.

## **7 CONCLUSIONES:**

Las conclusiones a las que se ha llegado en este trabajo son fruto del cruce de información entre los diferentes estudios trabajados, los cuales han permitido crear una imagen, que espero haya sido trasladada con claridad al papel. A criterio del creador, la hipótesis planteada en un inicio, consistente en que el terrorismo de la próxima década se caracterizaría por un incremento relevante de las acciones perpetradas por terroristas individuales y lobos solitarios, queda confirmada y reforzada por el material bibliográfico trabajado y por las conclusiones a las que se ha llegado.

### **7.1 Conclusión 1: Será difícil la identificación del actor individual.**

Diversos estudios nos han permitido llegar a la conclusión de que el actor individual del futuro, será si cabe, más difícil de identificar que en la actualidad. Por un lado, Kaplan en su artículo «Terrorism's Fifth Wave: A Theory, a Conundrum and a Dilemma» nos identifica las características ideales de la quinta oleada terrorista y de estos puntos extraemos que existe y existirá una pluralidad creciente de motivaciones que impulsan al individuo a llevar a cabo actos terroristas, partiendo de motivaciones milenaristas, raciales o tribales, incluso llegando a motivaciones de defensa del medio ambiente, por poner algún ejemplo (Kaplan, 2008). Además, estas motivaciones a su vez se pueden encuadrar en diversas ideologías que las agruparían, ya sean de extrema derecha, de corte islamista radical o ideologías individualizadas, como hemos visto el

estudio de Enrique Arias gil llamado, “La estrategia y táctica terrorista de los actores individuales en la extrema derecha estadounidense” o el estudio de Lydia Alfaro Et Al llamado “Lone Wolf Terrorism” del Security Studies Program del National Security Critical Issue Task Force de junio de 2015, donde los autores detectaron que había aumentado el número de casos en los que el ataque tenía la finalidad de proclamar una ideología individual, en lugar de pedir la adhesión a un grupo terrorista en concreto.

Por otro lado, esta conclusión queda reforzada con el estudio realizado por los doctores en filosofía Paul Gill y John Horgan y Paige Deckert del departamento de psicología de la Universidad estatal de Pennsylvania llamado “*Bombing Alone: Tracing the Motivations and Antecedent Behaviors of Lone-Actor Terrorists*” publicado en marzo de 2014, donde se llega a la conclusión de que no existe un perfil claro del actor individual, independientemente de su afinidad a una u otra ideología o motivación, ya que si bien existen tendencias que podrían interpretarse como definatorias o como una simple pista para encontrar la aguja en el pajar, también es cierto que esas mismas características se pueden atribuir a millones de personas en el mundo que no han participado ni participarán nunca en un acto terrorista.

## **7.2 Conclusión 2: Internet como herramienta facilitadora.**

Estudios como el realizado por Lydia Alfaro et al llamado “Lone Wolf Terrorism” del Security Studies Program del National Security Critical Issue Task Force de junio de 2015 detectaron que la radicalización a través de internet y otros medios de comunicación estaban aumentando, sustituyendo el proselitismo realizado en persona. Esto nos lleva a inferir, que a mayor desarrollo de las redes de comunicación, mayor será el acceso de la población a fuentes de información y por lo tanto, más facilidad existirá a la hora de realizar propaganda para sumar adeptos a movimientos de carácter radical, a la vez que más individuos tendrán acceso a una ingente cantidad de información, en muchos casos sesgada, que alimentará las teorías personales del futuro actor individual, el cual víctima del sesgo de confirmación, tenderá a buscar y encontrar aquella información que satisfaga sus creencias, llevándolo a un proceso de auto radicalización difícil de detectar. Por otro lado, internet no solo servirá para radicalizar, ya que también facilitará la comunicación entre individuos motivados a cometer un acto

de terrorismo, siendo este un medio difícilmente rastreable, donde la innovación en las formas de comunicación para escapar del control de las autoridades evoluciona día a día, permitiendo a dichos individuos actuar con impunidad, hasta que estas autoridades se actualizan.

Finalmente, internet servirá como medio que facilitará enormemente la obtención de medios para la preparación y comisión de los actos terroristas, ya sea a través de la financiación como de la obtención de elementos claves para la comisión del acto en sí mismo, como armas o elementos químicos o mecánicos para la construcción de artefactos explosivos caseros.

### **7.3 Conclusión 3: La identificación del terrorista no por quien es, sino por su comportamiento.**

Estudios como el realizado por Paul Gill, John Horgan y Paige Deckert y anteriormente mencionado, llegaron a la conclusión como ya se ha mencionado de que no existen unas características definitorias de la persona, pero en cambio sí que detectaron que existían unos comportamientos previos al acto terrorista que podrían indicar que el individuo estaba sumergido en un proceso de radicalización, comportamientos como procesos de conversión, de aislamiento social, de variaciones de comportamiento en sus lugares de trabajo o la detección de actos preparatorios por parte de su entorno más próximo. Estos comportamientos, susceptibles de esconder la comisión de un futuro acto terrorista son clave a la hora de prevenir dicho acto, es por eso de vital importancia reforzar en aquellos contextos donde existe mayor probabilidad de radicalización, la delación por parte de la familia o de la comunidad que le rodea, planteando al contexto social y familiar del individuo las bondades de informar a las autoridades acerca de dichos actos, ya que en numerosos casos, las familias o conocidos no saben cómo afrontar dicha situación y tienen miedo de perjudicar a su ser querido, además de que se tiende a minimizar dichas conductas atribuyéndolas a situaciones que en un periodo breve de tiempo cambiaran, y es precisamente en este periodo breve de tiempo donde hay que incidir para hacer ver a estas personas que en algunos casos el camino entre el inicio de la radicalización y la comisión del acto terrorista no es tan largo como ellos piensan (Gill et al., 2014).

#### **7.4 Conclusión 4: El aislamiento social del actor individual como factor de riesgo**

Parece evidente la relación existente entre el aislamiento social del individuo cuando encontramos que en estudios previos como el realizado por Paul Gill, John Horgan y Paige Deckert encontramos que un 53% de los casos de terrorismo individual, el individuo había sido definido como socialmente aislado, lo que a todas luces representa un reto para las autoridades que se dedican a su investigación, ya que suelen pasar más desapercibidos y a no informar de sus intenciones a su entorno próximo, lo que elimina la posibilidad de delación por parte de los mismos. A la hora de hacer frente a este fenómeno, podría resultar eficaz desvirtuar el concepto de actor individual, como concepto que incluye al terrorista individual y al actor solitario, ya que en la actualidad la figura de actor individual es confundida, por ciertos sectores de la sociedad vulnerables a este tipo de relatos, con el concepto de lobo solitario y percibida como algo épico y digno de imitar, así pues se haría necesario mediante los circuitos de enseñanza, el tejido asociativo, los medios de comunicación y otros grupos sociales y de presión construir una imagen del actor individual como un ser marginal, sin habilidades sociales, despojado de todo atractivo para sus semejantes, en definitiva, relacionar la imagen del actor individual con el paradigma de perdedor, haciéndolo llegar a todos los sectores de la sociedad de manera viral, para contener su incremento por imitación y permitir a la sociedad su identificación.

#### **7.5 Conclusión 5: La eficacia del ataque de actor individual frente a otras formas tradicionales**

Por todos es bien conocido que las autoridades siempre van un paso por detrás de aquel que comete la infracción y en cuanto al terrorismo esto no es una excepción. Nos surge pues la pregunta de por qué está aumentando el número de ataques terroristas perpetrados por un actor individual. Por un lado, tenemos que los servicios de inteligencia han evolucionado y conocen más a fondo las estructuras y pretensiones de los grupos terroristas, además, los ataques a gran escala tienen más dificultad operativa, en cuanto a su planificación y puesta en marcha. Por otro lado las células terroristas son el centro de atención de la inteligencia, ya que es la forma más tradicional de actuar por parte de los diferentes grupos terroristas y es por este motivo que grupos como Al-

Qaeda llaman a la yihad individual, con medios caseros, al alcance de cualquiera, que permiten no levantar sospechas (Toboso, 2014). Encontramos pues, que estamos ante otra innovación en el campo de la violencia, donde un actor aparentemente en inferioridad de condiciones y evidentemente incapaz de hacer frente a la tecnología, velocidad y alcance de los medios actuales dispuestos por los estados desarrollados, opta por la desaceleración del conflicto para poder sobrevivir en un contexto de conflicto asimétrico.

Es pues importante plantearse porque el terrorismo cometido por actores individuales es llamado a ser un fenómeno especialmente grave. Enrique Arias Gil recurre a Jeffrey Simon el cual plantea que esto es debido a que “ *a) es más difícil detectar a los actores individuales, b) estos tienen una menor preocupación por el riesgo que pueda ocasionar la realización de un atentado y las consecuencias de llevarlo a cabo y c) son más letales que el terrorismo convencional y su imprevisibilidad es mayor*”. (Gil, 2018 p. 249-250).

## **Reflexión final:**

El terrorismo como fenómeno de afectación geopolítica suele anhelar cambios a nivel regional que chocan con el sistema internacional establecido, donde el estado, como aportador de estabilidad, resulta la forma de administración territorial globalmente aceptada. El funcionamiento del terrorismo tradicionalmente se ha basado en el grupo terrorista, posteriormente en la célula y creemos que en el futuro en el actor individual, concretamente en el actor solitario.

Sabemos que las aspiraciones de los grupos terroristas son realistas en tanto en cuanto son apoyadas por la sociedad donde se encuentran. Por lo tanto, para gestionar el éxito de una campaña terrorista, sería necesario una estructura mínima, formada por personas y medios que gestionaran los cambios que pretendían llevar a cabo.

Si planteamos un futuro en el que los grupos terroristas, ante la presión de los estados y de la comunidad internacional, desaparezcan y estos den paso a una forma de terrorismo individual, con ideologías individualizadas y aspiraciones poco realistas y sin apoyo social, podemos decir que la finalidad última del terrorismo queda totalmente desvirtuada, no tiene razón de existir ya que su previsión de éxito es nula, ya que no tienen capacidad de movilización ni de producir cambios sustanciales.

**Ante esto... ¿estaremos finalmente ante el triunfo del sistema internacional en su imposición del concepto de estado como forma de dotar de seguridad y estabilidad a la sociedad global?**

No nos olvidemos, que para el orden mundial y las relaciones internacionales la cosa a proteger es el estado, y el individuo es prescindible, por lo tanto, se asumirá como un mal menor la existencia de terrorismo llevado a cabo por actores solitarios, ya que no hacen peligrar el orden mundial.



## 8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro-Gonzalez, L. (2015). *Lone wolf terrorism*.
- Álvarez, F. (2018). Yihadismo para llevar: procesos de radicalización en Occidente, 1–20. Retrieved from [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2018/DIEEEE024-2018\\_Yihadismo\\_Proceso\\_radicalizacion\\_FernandoAlvarez.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEE024-2018_Yihadismo_Proceso_radicalizacion_FernandoAlvarez.pdf)
- Bruce, G. (2013). Definition of Terrorism – Social and Political Effects. Retrieved from <http://sire.ub.edu/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsair&AN=edsair.doajarticles..cb883d909f24aefb89c37b1fac5cc94d&lang=es&site=eds-live>
- Diaz Bodoque, C. (2017). *El impacto de los atentados de los lobos solitarios en la estrategia antiterrorista europea. RECERCAT (Dipòsit de la Recerca de Catalunya)*. Retrieved from <http://recercat.cat/handle/2072/326827>
- Díaz, E. S. de R. (2016). ¿NOS ENCONTRAMOS ANTE LA QUINTA OLEADA DEL TERRORISMO INTERNACIONAL?, 2(2), 1–18.
- Emily Corner, P. G. & O. M. (2016). Mental Health Disorders and the Terrorist: A Research Note Probing Selection Effects and Disorder Prevalence. *Https://Www.Tandfonline.Com*, 10.
- European Union Agency for Law Enforcement Cooperation. (2018). EUROPEAN UNION TERRORISM SITUATION AND TREND REPORT 2018, 70. <https://doi.org/10.2813/00041>
- Garriga, D. (2019). El lobo solitario, 13–16.
- Gil, E. A. (2018). LA ESTRATEGIA Y TÁCTICA TERRORISTA DE LOS ACTORES INDIVIDUALES EN LA EXTREMA DERECHA ESTADOUNIDENSE, 47(May), 247–264. Retrieved from <https://doaj.org/article/10a11aaa5aeb49fead51cd65a192bd62>
- Gill, P., Horgan, J., & Deckert, P. (2014). Bombing Alone: Tracing the Motivations and Antecedent Behaviors of Lone-Actor Terrorists. *Journal of Forensic Sciences*, 59(2), 425–435. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.12312>
- González-Calleja, E. (2009). Las oleadas históricas de la violencia terrorista: Una reconsideración. *Revista de Psicología Social*, 24(2), 119–137. <https://doi.org/10.1174/021347409788041462>
- H&SC, R. (2017). Risk assessment of lone actors. *RAN H&SC Meeting*, (December), 1–

10. Retrieved from [https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation\\_awareness\\_network/about-ran/ran-h-and-sc/docs/ran\\_h-sc\\_risk\\_assessment\\_lone\\_actors\\_11-12\\_12\\_2017\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation_awareness_network/about-ran/ran-h-and-sc/docs/ran_h-sc_risk_assessment_lone_actors_11-12_12_2017_en.pdf)
- Hoffman, B. (2006). The Use of the Internet By Islamic Extremists. *Rand Testimony*. Retrieved from [http://www.bivingsreport.com/campaign/newspapers06\\_tz-fgb.pdf](http://www.bivingsreport.com/campaign/newspapers06_tz-fgb.pdf)
- Kaplan, J. (2008). Terrorism's Fifth Wave : A Theory, a Conundrum and a Dilemma. *Perspectives on Terrorism*, 2(2), 12. Retrieved from <http://sire.ub.edu/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsjrs&AN=edsjrs.26298329&lang=es&site=eds-live>
- Leenaars, J., & Reed, A. (2016). Understanding Lone Wolves :, (April).
- Lygre, R. B., Eid, J., Larsson, G., & Ranstorp, M. (2011). Terrorism as a process: A critical review of Moghaddam's "Staircase to Terrorism." *Scandinavian Journal of Psychology*, 52(6), 609–616. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2011.00918.x>
- Muller, E. R., Bron, R. P., de Hoog Ma, D., & van der Varst, L. P. (2010). Individuele bedreigers van publieke personen in Nederland: fenomeenanalyse en een beleidsverkenning, 1–144. Retrieved from [https://www.verwey-jonker.nl/doc/vitaliteit/rapport-individuele-bedreigers\\_tcm126-444088\\_1160.pdf](https://www.verwey-jonker.nl/doc/vitaliteit/rapport-individuele-bedreigers_tcm126-444088_1160.pdf)
- Pérez, J. (2014). EL CASO BREIVIK COMO PARADIGMA DE LA NUEVA VIOLENCIA POLÍTICA EN EUROPA, 34(January), 139–151. Retrieved from <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/view/44837/42247#dcId=1549554150756&p=1>
- Rapoport, D. (2006). Las cuatro oleadas del terrorismo moderno. Zaragoza: Fundacion Gimenes Abad.
- Rueda, J. (2015). El proceso de radicalización yihadista a través de internet. *Dossier III Dialnet*, 37–45. <https://doi.org/1888-0665>
- Tarrow, S. G. (2004). *El Poder en movimiento : los movimientos sociales, la acción colectiva y la política / Sidney Tarrow*. Madrid: Alianza,. Retrieved from [https://cercabib.ub.edu/iii/encore/record/C\\_\\_Rb1649983\\_\\_Ssidney\\_tarrow\\_\\_Orightresult\\_\\_U\\_\\_X4?lang=cat](https://cercabib.ub.edu/iii/encore/record/C__Rb1649983__Ssidney_tarrow__Orightresult__U__X4?lang=cat)
- Toboso, M. (2014). LA CONTAMINACIÓN DEL CONCEPTO "LOBO SOLITARIO." *Revista Catalana de Seguretat Pública*, 21. Retrieved from <https://www.raco.cat/index.php/RCSP/article/view/276405>

## 9 ÍNDICE DE TABLAS INCORPORADAS:

TABLA 1 ELEMENTOS DEL TERRORISMO (BRUCE, 2013).....	9
TABLA 2 DIFERENCIAS ENTRE “LOBO SOLITARIO” Y “TERRORISTA INDIVIDUAL” (GARRIGA, 2019).....	22
TABLA 3 “LOBOS SOLITARIOS” Y “TERRORISTAS INDIVIDUALES” EN EUROPA OCCIDENTAL (GARRIGA, 2019).....	23
TABLA 4 COMPARACIÓN DE TERRORISTAS INDIVIDUALES POR IDEOLOGÍA (GILL ET AL., 2014 P. 431 ).....	40
TABLA 5 EL ACTOR SOLITARIO EN FUNCIÓN DE SU CONEXIÓN CON UNA RED MÁS AMPLIA. (GILL ET AL., 2014 P. 432 ) .....	42
TABLA 6 ÉXITO Y FRACASO DE TERRORISTA INDIVIDUAL. (GILL ET AL., 2014 P. 433 ) ....	44

## 10 ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:

ILUSTRACIÓN 1 N° DE ATAQUES TERRORISTAS COMETIDOS EN LOS EE.UU. ENTRE 1950 Y 2009 (ALFARO-GONZALEZ, 2015).....	25
ILUSTRACIÓN 2 LUGARES DE RADICALIZACIÓN DEL LOBO SOLITARIO ANTES Y DESPUÉS DEL 9/11 (ALFARO-GONZALEZ, 2015).....	27
ILUSTRACIÓN 3 AGE WHEN COMMITTING FIRST TERRORISM-RELATED OFFENSE THAT RESULTED IN CONVICTION (GILL, HORGAN, & DECKERT, 2014 P.427).....	31
ILUSTRACIÓN 4 HIGHEST EDUCATIONAL ACHIEVEMENT (GILL, HORGAN, & DECKERT, 2014 P.428) .....	32
ILUSTRACIÓN 5 COMPARATIVE OCCUPATIONAL CATEGORY BREAKDOWN (GILL, HORGAN, & DECKERT, 2014 P.428) .....	32
ILUSTRACIÓN 6 LONE-ACTOR IDEOLOGICAL ORIENTATION. (GILL ET AL., 2014 P. 429 )..	34
ILUSTRACIÓN 7 TERRORISM AS A PROCESS: A CRITICAL REVIEW OF MOGHADDAM’S “STAIRCASE TO TERRORISM” (LYGRE, EID, LARSSON, & RANSTORP, 2011) .....	45
ILUSTRACIÓN 8 ELEMENTOS COMUNES EN EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN (ÁLVAREZ, 2018).....	47